

# LOS EDUCADORES JUDÍOS LATINOAMERICANOS: MÚLTIPLES IDENTIDADES E IDENTIFICACIÓN CON ISRAEL

JUDIT BOKSER LIWERANT, SERGIO DELLA PERGOLA, Yael SIMAN

## Abstract

Jewish education in Latin America has historically been a sphere that reflects, builds and recreates Jewish life thus revealing its communal and identity dynamics. This article focuses on the Latin American Jewish educators and their identities as expressed in their own voices. It includes some of the main findings of the Research Project on the Transnational Jewish Educator, particularly the place and role of the State of Israel and other identity referents – such as Klal Israel or Zionism – in the personal identifications of Jewish educators in Argentina and Mexico, as well as in Israel and other countries. A complementary statistical analysis was conducted to examine the personal attitudes of closeness towards Israel by these educators based on some of their socio-demographic traits. Both the descriptive findings and the statistical analysis show that different referents and options – beliefs, attitudes and values – form *Jewish Peoplehood*; while Israel remains a central referent – expressed by the majority's feeling of proximity to this State – it is not necessarily seen in the same way by all educators. Thus, the notion of being Jewish is widely shared, though differentially conceived, but on the issue of Israel Jewish educators may be seen to be active members of a diverse world that reaches growing levels of polarization.

*Key words:* educator, identity, identification, Israel, transnacionalism, Argentina, Mexico.

## Introducción

El Estado de Israel y la educación han sido ejes articuladores de la vida judía en América Latina. Ambos emergen hoy como espacios en los que tendencias históricas mantienen un gran peso al tiempo que están sujetas a transformaciones, en parte coincidentes con nuevas constelaciones del mundo judío global y en parte respondiendo a la singularidad regional y nacional. De allí que resulte importante preguntarnos cuál es el lugar del Estado de Israel en la conformación de la identidad judía y en la construcción de vida colectiva, ya sea como referente consensuado o en disputa, como una experiencia personal concreta o como un símbolo abstracto percibido a la distancia pero aun así significativo (ya sea positiva o negativamente) para la autodefinición. En tanto la educación y sus agentes –los educadores– gravitan en el desarrollo de los procesos de creatividad y cambio cultural, sus referentes de identificación dan cuenta de la realidad de diversos universos identitarios. La educación ha sido un ámbito que refleja y a la vez construye la realidad de la vida judía y de este modo permite vislumbrar su dinámica comunitaria e identitaria tanto en su dimensión inercial como en su capacidad de ser territorio y palanca de cambio cultural y social.

La identidad judía se expresa mediante una variedad de ejes que interactúan de manera compleja. Tanto en la esfera de lo cognitivo, como en la afectiva y en la funcional, asistimos a una diversificación identitaria. Este variado espectro guía nuestro análisis que precisamente aborda la naturaleza de la identidad judía y sus variaciones en el seno de los educadores. Modalidades asociativas y mundos de significado confluyen en sus estructuras y agentes.

El lugar de Israel en América Latina –tanto material como ideacional– se ubica en un amplio horizonte histórico que da cuenta de los cambios radicales que modificaron las condiciones de vida y la geografía de la dispersión judía. En este continuo se redefinen las interacciones entre la identidad personal y la colectiva, y entre los núcleos de identificación tradicionales y la construcción de nuevos. En un mundo en cambio, con los procesos de globalización, la creciente movilidad y la interconexión entre comunidades y sociedades, las identidades adquieren una renovada relevancia.<sup>1</sup>

1 Judit Bokser Liwerant, Sergio DellaPergola y Leonardo Senkman, *Latin American*

Diversidad, pluralización y polarización son algunas de las coordenadas que orientan el caleidoscopio. Ello da cuenta del modo como interactúan, por una parte, procesos de individualización con los de afirmación colectiva, y, por la otra, procesos de secularización y de religiosidad, extremos que definen las fronteras de la identidad judía en el mundo contemporáneo.

Las pertenencias e identidades colectivas, más que ser expresión de universos totales e indiferenciados internamente, son el resultado de procesos de construcción y reconstrucción, cuyas dinámicas lejos están de corresponder a una definición fundacional inmutable. Por el contrario, las identidades se transforman y se construyen más allá de las formulaciones originarias y del supuesto carácter unívoco de los procesos de transmisión identitaria. Desde esta visión, conocer el mundo identitario del educador, –nuestra unidad de análisis– permite arrojar luz sobre las estructuras y la acción humana. El educador emerge así como quien en su inserción estructural y en su subjetividad dota de sentido a los legados culturales.

Para dar cabal cuenta de ello, este artículo recupera importantes hallazgos de la investigación de largo alcance sobre *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* en la que participaron los autores.<sup>2</sup> El estudio abarcó a las comunidades de educadores judíos en Argentina y México principalmente, pero también alcanzó a educadores emigrados desde la región a Israel y otros países. A su vez, se llevó a cabo un análisis sobre la afinidad o cercanía personal con Israel a partir del perfil sociodemográfico y cultural de ese universo de educadores.<sup>3</sup>

---

*Jews on Four Continents*, Research Project, Hebrew University of Jerusalem 2011; Haim Avni, Judit Bokser Liwerant, Sergio DellaPergola *et al.* (eds.), *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambios*, Madrid-Frankfurt am Main/Orlando FL-Mexico DF, 2011.

2 Véase: Judit Bokser Liwerant, Sergio DellaPergola, Leonardo Senkman y Yossi Goldstein, *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional. Informe de Investigación*, Jerusalem-México 2015. Para acceder a un conocimiento integral del educador se abordó su formación y experiencia profesional; su inserción institucional, sus trayectorias y prácticas; su movilidad geográfica (ya sea en su formación y práctica profesional o como migrante); sus identidades personales e institucionales, sus visiones educativas y valores; las actividades y conexiones transnacionales que llevan a cabo, y la voluntad y factibilidad de formar parte de una red global de educadores.

3 Yael Siman, “Patterns of Identification towards Israel among Latin American Jewish

Este artículo presenta así dos acercamientos: mientras que por un lado se analizan las identidades y el lugar de Israel en los educadores de acuerdo a su país de origen y de residencia y la orientación ideológica personal y de las instituciones en que laboran, por el otro se analiza la afinidad con Israel acorde al perfil sociodemográfico de los educadores. El primer acercamiento ofrece un exhaustivo y novedoso análisis descriptivo, mientras que el segundo presenta la afinidad de los educadores con respecto a Israel desde los indicadores sociodemográficos complementarios. A partir de esos resultados, se exponen y analizan dos modelos estadísticos elaborados con las principales variables identificadas como significativas. Así, ofrecemos aproximaciones que contribuyen a explicar el universo de los educadores en una doble perspectiva: orientación ideológica anclada en la dimensión colectiva con las referencias de instituciones y países, y coordinadas sociodemográficas, recuperando en ambos casos la perspectiva y voz de los educadores.

### **Una mirada histórica**

La vida judía en América Latina y la identidad judía estuvieron condicionadas por componentes que, en gran medida, fueron definidos en los países de origen de los inmigrantes judíos. Esos elementos interactuaron con los referentes religiosos, culturales y sociales de las diversas sociedades nacionales del continente. El proceso de la construcción asociativa e institucional del espacio comunitario se dio paralelamente a la conformación de la identidad como sistema de instituciones que estabilizaron y dieron un sentimiento de constancia y regularidad a la experiencia de la interacción social. La identidad se construyó así como convergencia de orígenes, normatividad, cultura, historia y visiones de mundo.

Las estructuras comunitarias expresaron y moldearon la vida judía colectiva. Fundadas por secularistas, pero buscando respuesta a las

---

Educators”, Estudio presentado en el seminario Métodos Cuantitativos en Política Pública, junio del 2014, University of Chicago (trabajo no publicado).

necesidades religiosas y colectivas, las comunidades se forjaron históricamente siguiendo el molde del nacionalismo diaspórico europeo con fuertes tintes de las corrientes de izquierda pero con hegemonía sionista, caracterizado entonces por luchas ideológicas internas, la organización de partidos políticos, de movimientos sociales y culturales, y afiliaciones religiosas diversas. Estas tendencias ideológicas y políticas conformaron una vida cultural y educativa variada: del comunismo al sionismo; del idishismo al bundismo; de las posturas liberales a las asimilacionistas, y de aquí, a distintas formas de ortodoxia; también de opciones organizativas altamente estructuradas, a definiciones individuales y no afiliadas. Algunas perspectivas discrepantes sobre las fronteras de la dispersión judía coexistían con estrategias específicas para recrear, encabezar y fortalecer la vida en la diáspora. Los judíos encontraron en los debates ideológicos y en los esfuerzos comunes, espacios para ser judíos y para integrarse a sus sociedades de maneras diferenciadas –para transmitir, crear, redefinir, imaginar la continuidad, y desarrollar nuevas características. En este proceso, la educación habría de asumir un lugar privilegiado.

La idea sionista, el Estado de Israel y su modelo centro-diáspora actuaron como poderoso foco de identificación y como eje de la vida comunitaria. Se consolidaron a lo largo de serias disputas ideológicas y políticas. Construir una hegemonía sionista implicó insertarse en espacios comunitarios que desarrollaron lazos con el mundo judío y con el Estado de Israel en un sentido multidimensional y multifuncional; junto a la meta de concentración territorial y de soberanía política que el sionismo ofreció, resultaba vigente y relevante el proyecto de renacimiento cultural que sienta las bases de una nueva normatividad judía, secular y moderna. El renacimiento judío mediado por la lucha por la existencia de un centro autónomo proporcionó contenidos a la legitimación de una identidad particular en un nuevo entorno. El ámbito educativo fue esencial para la difusión de visiones compartidas. El sistema escolar judío reprodujo y construyó, tanto las estructuras y lógicas de los actores comunitarios –dirigentes, educadores, padres y alumnos– como las derivadas de la ubicación e inserción de las comunidades en la región.

Los desarrollos de la segunda mitad del siglo XX, la construcción y consolidación del Estado y el desarrollo de la vida judía latinoamericana

condujeron a que al tiempo que el papel de Israel se vio consolidado y su presencia se extendió a diversos ejes de actividad educativa, se reforzó el proceso de dilución de las fronteras de la concepción sionista, y del rol del Estado, tanto en términos ideológicos como organizativos. En todo caso, las dinámicas de centralidad, dependencia y colaboración reafirmaron puntos de tensión como una cuestión de visiones pero también, de modo esencial, de prácticas. Las condiciones de debilidad estructural relativa y de periferia de las comunidades judías de América Latina reforzaron el imperativo sionista de la mediación del Estado de Israel para su supervivencia.<sup>4</sup>

### Cambios recientes

Los cambios sociales globales y en el mundo judío han transformado a las comunidades judías latinoamericanas y al lugar de Israel en ellas. Las formas de organización social y política tradicionales se han visto sometidas a prueba. La emergencia simultánea de identidades electivas e identidades originarias, las tendencias de secularización junto a nuevas expresiones de religiosidad y los cambios en la interacción entre lo comunitario y lo social así lo testimonian.

La investigación llevada a cabo tuvo como prisma analítico el carácter transnacional del mundo cultural y educativo judío que al tiempo que se ve condicionado por circunstancias locales, refleja y modela el común denominador y las posibilidades de interacción global que han encontrado en Israel un centro de referencia. Este se desarrolla junto a la emergencia y fortalecimiento de otros centros, si no ideacionales, sí de prácticas e intercambio.

4 Silvia Schenkolewski-Kroll, “La ‘conquista de las comunidades’, el Movimiento Sionista y la Comunidad Ashkenazí de Buenos Aires (1935-1949)”, en AMILAT (coord.), *Judaica Latinoamericana. Estudios histórico-sociales II*, Jerusalem 1993, pp. 191-201; Judit Bokser Liwerant, *El movimiento nacional judío. El sionismo en México, 1922-1947*, México 1991; y “The Changing Status of Zionism and Israel in Latin American Jewry”, en Eliezer Ben Rafael, Julius Schoeps *et al* (Eds.), *Handbook of Israel: The Major Debates*, 2 volumes, Berlin-Boston, 2016; Haim Avni y Gideon Shimoni (coords.), *Zionism and Its Jewish Opponents*, Jerusalem 1990.

En efecto, las comunidades y la educación judía han experimentado cambios radicales derivados de desplazamientos por razones profesionales y ampliación de los horizontes comunicativos. Individuos, redes, grupos, bienes, conocimientos y circuitos culturales trascienden las fronteras comunitarias y nacionales. Significativos niveles de migración y movilidad coexisten con niveles igualmente notables de permanencia en sus países, de modo tal que tanto el cambio como la estabilidad caracterizan la dinámica de las comunidades judías, de los educadores y de los sistemas educativos.

Asistimos a procesos de pluralización de los referentes de identificación y de los focos de formación identitaria: el etno-nacional y el etno-secular; el ideológico-político; el cultural; el religioso en su diversificación interna; el amplio campo liberal y el histórico –en y con la memoria de la *Shoá* y su concatenación con acontecimientos locales. Los elementos primigenios, simbólicos y territoriales interactúan en el amplio espectro del mundo cultural judío y los flujos de identidad construyen un repertorio de experiencias disímiles tal como se deriva de esta investigación.

Parte esencial de esta diversificación de los componentes de identidad ha sido el resurgimiento religioso. La religión, al igual que en el mundo contemporáneo, ha reforzado su papel como recurso de resolución de problemas generados en otros ámbitos y como fuente de discurso ético.<sup>5</sup> Es en esta perspectiva que se han dado importantes transformaciones: en la década de 1960 el Movimiento Conservador comenzó a extenderse desde Estados Unidos hacia América del Sur. Conforme se adaptaba a las condiciones locales, la sinagoga habría de jugar un papel prominente tanto en la vida comunitaria como en la sociedad en general. El establecimiento del Seminario Rabínico Latinoamericano en Buenos Aires, y la formación en su seno de rabinos conservadores, revirtió la tendencia previa de ausencia de funcionarios religiosos. En las décadas siguientes tuvieron lugar nuevas expresiones de religiosidad y se han hecho presentes en la región nuevos movimientos de diversos sectores ultraortodoxos. La expansión

5 Niklas Luhmann, *Essays on Self-Reference*, New York 1990. Liliana Voyé, “Secularization in a Context of Advanced Modernity”, en William Swatos y Daniel V. A. Olson (coords.), *The Secularization Debate*, New York 2000, pp. 67-75.

de Jabad-Lubavitch y de otros movimientos religiosos y establecimiento de sus centros en el continente expresa el modo como las condiciones socioeconómicas y culturales cambiantes han operado como catalizadores —ya sea respondiendo a la necesidad de reconstitución del tejido social y el desarrollo de redes sociales de apoyo o a la reafirmación de fronteras—; este movimiento se ha desplegado como un anclaje de pertenencia y orden social, y como un código moral que expresa la búsqueda de expectativas no resueltas por los patrones prevalecientes de la vida comunitaria organizada. Mientras que en México la presencia de Jabad es marginal, hay más de cincuenta sinagogas, casas de estudio, *kolelim* y *yeshivot*, más de treinta de las cuales establecidas durante los últimos treinta años por Shas, Aish Ha Torá y otros movimientos *Jaredies*. Estas dinámicas varían en las diversas comunidades de la región.

En consecuencia, si bien históricamente el perfil organizativo y los contenidos de la educación judía gravitaban en torno a debates ideológicos y motivaciones políticas seculares, esto ha cambiado: en la actualidad, junto a la vitalidad de ejes culturales laicos, la religión se ha vuelto cada vez más un referente destacado de desarrollo institucional y de identificación. Las tendencias apuntan a que la diferenciación deviene cada vez más una fragmentación identitaria, hasta llegar a situaciones prevalecientes de polarización, tal como esta investigación revela en sus manifestaciones en el ámbito educativo. Uno de esos cambios se manifiesta en el volumen de la matrícula que atienden.<sup>6</sup>

Tanto en Argentina como en México, el sistema escolar comunitario se ha expandido en los últimos años. Argentina se caracteriza por un sistema escolar comunitario amplio, que se ha desarrollado pese a las diversas crisis

6 Haim Avni, *Emancipación y educación judía. Un siglo de experiencia judía argentina, 1884-1984*, Jerusalem 1985 (en hebreo); Haim Avni, Judit Bokser Liwerant y Daniel Fainstein, “Tres modelos de innovación educativa en México. Un análisis a tres voces”, en Avni *et al* (véase nota 1), pp. 563-600; Efraim Zadoff, “La modelación de la identidad nacional y social judía en Argentina y México, en la interacción con la sociedad civil y la escuela judía”, *Kivunim* 3 (2000): 157-173 (hebreo); Yossi Goldstein, “Jewish Education in Latin America: A Socio-Historical Comparative Perspective”, en Nurit Chamo y Yuval Dror (eds.), *Paths in Pluralistic Jewish Education* (en honor de Naama Sabar Ben Yehoshua), Tel Aviv 2012, pp. 23-42.



que ha sufrido desde la década de los 90 del siglo pasado. Así, aun con el cierre de algunas instituciones en esos años, tan sólo en el Área Metropolitana de Buenos Aires se mantienen una treintena de escuelas integrales, las cuales en números totales han presentado un crecimiento en la cantidad de alumnos inscritos, que se ha incrementado de casi 16.000 en 2005, a más de 19.500 en el año 2013, esto es, un poco más de 25% de aumento en la matrícula estudiantil.<sup>7</sup> Por su parte, la red educativa judía en México se compone de 15 escuelas y una institución para alumnos con necesidades especiales. Además, existen varios *Talmudéi Torá* que complementan la educación religiosa de los niños. Cerca de 93 % de los menores judíos asisten a escuelas judías, con una población estudiantil constante desde el nivel preescolar hasta la educación media (cotéjese con 43% en Buenos Aires, y 34% en Toronto). La matrícula escolar total en 2013 era de 9.372 alumnos en la educación formal. Para el ciclo escolar 2015-2016, la matrícula se había incrementado a 9.504 alumnos inscritos y a 9.534 en el ciclo 2016-2017.

En ambos países, la tasa más alta de crecimiento del alumnado tiene lugar hoy en las escuelas religiosas. A la vez que se reconoce el hecho de que este aumento se relaciona con la incidencia de las políticas sociales comunitarias sobre los perfiles culturales –tal como se expresa en el apoyo masivo que se ofrece mediante becas–, también se debe notar que este proceso refleja el aumento en la religiosidad y en la observancia, que constituyen parte de los cambios significativos que tienen lugar en el mundo judío.<sup>8</sup>

En los sistemas educativos se construyen las respuestas a los desafíos derivados de un mundo judío en el cual Israel opera como un centro significativo en el marco de la redefinición de su lugar y papel *vis-à-vis* otros centros de vida judía. Una de sus principales características es la multiplicidad de visiones ideológicas y pedagógicas, así como de programas, estructuras y públicos a los que se dirige. Parece legítimo describir tal diversidad como la confrontación de una pluralidad de utopías educacionales: particularistas

7 En las escuelas integrales del interior, en las provincias, encontramos un proceso de crecimiento semejante sólo un poco superior a 12%. En suma, la matrícula en las escuelas, después de haber alcanzado un pico alrededor de 1990, disminuyó de manera significativa hacia 2005, seguida de una recuperación.

8 Cfr. Capítulo 2 de Bokser Liwerant, DellaPergola *et al* (véase nota 1).

y universalistas; de orientación espiritual o política; con un ideal centrado en Jerusalem y *Sión*, o con preferencia por la diáspora judía o incluso por la humanidad en su conjunto. La diferenciación ideológica interna del sistema educativo judío se correlaciona con una gran variedad de otros rasgos y patrones institucionales, locales y transnacionales.

### Tipología de los educadores

Para el propósito de nuestra investigación fue esencial desagregar las principales corrientes que componen el estudio. Esto planteó el problema de determinar una o más tipologías que pudieran captar adecuadamente las principales diferencias entre las instituciones y entre los educadores que trabajan en ellas, manteniendo, a la vez, una categorización compacta y manejable. El criterio que se eligió consideró el papel de la religión y de la religiosidad como la principal variable de referencia para la subdivisión del sistema educativo en distintas orientaciones ideológicas, así como para explorar la autoidentificación de los educadores en esos términos.<sup>9</sup> La gama completa entre más estrictamente observante y más secular o humanística existe en la realidad, pero se mantendrán ciertos puntos de quiebre ideológicos e institucionales para reflejar de mejor manera las subdivisiones del campo. Siguiendo una conceptualización por lo general comprensible en el terreno de la educación judía se pueden formular las siguientes categorías de educación y educador:

**Jaredí** (jasídicos, lituanos o sefaradíes parte, por una Sefaradíes), y **Ortodoxo**, por la otra se apegan al judaísmo tradicional normativo; sin embargo, en el primer caso se da un rechazo (parcial o total) de la modernidad, mientras que en el segundo caso se mantiene una actitud abierta respecto a la modernidad. En lo que a Israel refiere, la categoría Jaredí sostiene una orientación espiritual, por sobre una nacional o civil; mientras que la Ortodoxa pone énfasis en la valoración nacional y territorial

9 A la vez, esta tipología permite una comparación con otros educadores en el mundo judío.

del pueblo judío. **Conservadora/Masortí:** apegada al judaísmo tradicional mediado por una interpretación moderna, un compromiso con Israel y con la sociedad civil del país de referencia. **Reformista/Liberal:** se distingue del judaísmo tradicional, y con el mayor compromiso con valores universales, exhibiendo un creciente acercamiento hacia Israel. **Tradicionalista:** apegada a un enfoque positivo de la tradición religiosa judía, aunque no se compromete con normas o movimientos religiosos específicos. Mantiene una actitud fundamentalmente de apoyo hacia Israel. **Humanista Secular (no religiosa):** apegada a un enfoque nacional, culturalista, no religioso, de la historia y la tradición judías, ya sea en el espíritu del sionismo o de doctrinas alternativas tales como el bundismo, el comunismo o el idishismo. **Plural:** representa un modelo de educación judía que incluye elementos de los diversos tipos antes descritos. Da servicio en comunidades heterogéneas así como a escuelas judías relativamente pequeñas, cuya agenda es técnico-profesional sin una definición ideológica precisa.

La orientación ideológica de las instituciones en las que los educadores judíos trabajan no refleja necesariamente su propia orientación personal por lo que se despliega una amplia gama de convergencias y divergencias. Cada educador encuestado definió su orientación ideológica y religiosa y a su vez identificó la orientación de la institución en la cual presta sus servicios. Cabe destacar que aunadas a las categorías para determinar la orientación ideológica de las instituciones se sumaron dos más al abordar a los educadores: Sionista y No-Sionista.

### **La población de educadores: una caracterización**

La investigación abarcó a 1.379 educadores judíos que laboran en las instituciones educativas de los países estudiados, quienes respondieron en su mayoría a través de una encuesta de Internet. Este es el mayor estudio en profundidad realizado hasta hoy de educadores que viven en el continente, o bien que tras emigrar a otros países, han mantenido su singular cultura e identidad.

De la población encuestada, 606 educadores en Argentina (de un total de

1.497 identificados, con una tasa de respuesta del 40,5%), y 636 educadores en México (de un total de 1.074, con una tasa de respuesta del 59,2%) han respondido el cuestionario. Otros 137 educadores procedentes de América Latina fueron encuestados en otros países, 70 en Israel (con una tasa de respuesta del 33,3 %) y 67 en otras partes de América Latina, América del Norte y Europa (con una tasa de respuesta del 27,2%).<sup>10</sup>

En la Gráfica 1 mostramos la distribución de los educadores judíos por la orientación ideológica de la institución educativa en la que trabajan. Observamos la gran presencia de las orientaciones Tradicional y Conservador/Reformista en el conjunto de las instituciones donde laboran los educadores encuestados, en tanto que la orientación Humanista y Secular es la menos representada. En la Gráfica 2 presentamos estos datos por país de residencia del educador. Ahí se distingue que si bien las orientaciones Tradicional y Conservadora/Reformista son las de mayor presencia, éstas se ubican sobre todo en Argentina y en otros países, y en segundo lugar en México, donde se concentra un mayor número de educadores en instituciones percibidas como Jaredíes y Ortodoxas.

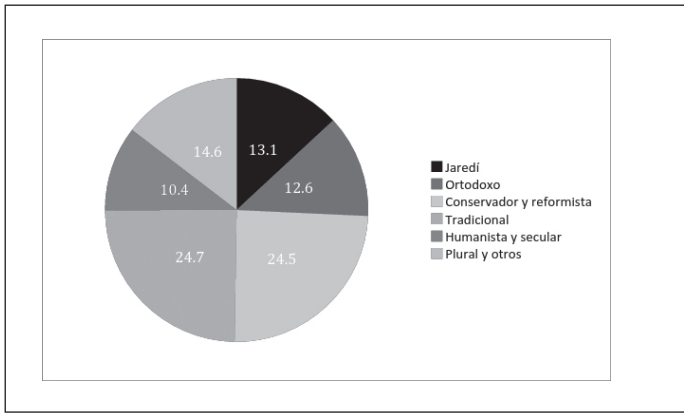
Tanto en su exposición identitaria alrededor de los ejes ideológicos como por su potencialidad como predictores de la afinidad con Israel, el perfil sociodemográfico de los educadores judíos permite ofrecer una radiografía de los actores y un panorama de sus actitudes e identificaciones.

En primer lugar, la población estudiada corrobora una tendencia reconocida: la educación judía está fundamentalmente en manos de las mujeres y de manera aún más notoria en las instituciones religiosas. Atendiendo al estado civil de los encuestados, observamos que la mayoría está casada (72%) mientras que 17% es soltero/a y solo 11% está divorciado/a, separado/a o viudo/a.

La gran mayoría (96%) que está casada o con una pareja estable tiene cónyuges judíos. Por su parte, la mayoría de los/las educadores tienen hijos

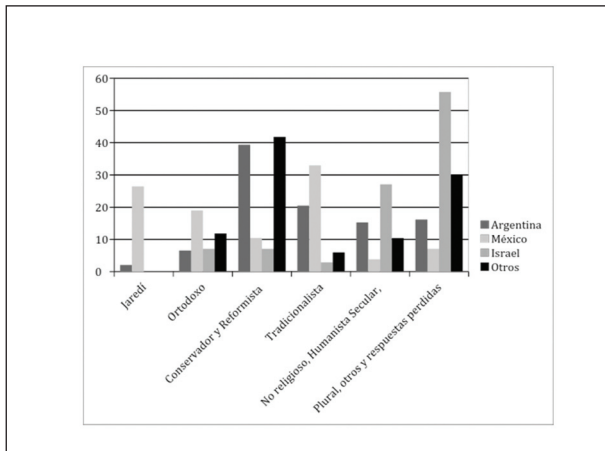
10 Cerca de 88% de los encuestados en México respondieron al cuestionario en forma completa. Este porcentaje también fue alto para los encuestados en Israel y en otros países (entre 71 y 73%).

**Gráfica 1. Educadores por orientación ideológica de la institución principal en la que trabajan (porcentajes)**



Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

**Gráfica 2. Distribución de educadores por orientación ideológica percibida de la institución educativa y país, datos ajustados y sin respuestas múltiples, (porcentajes)**



Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

(cerca de 75%), lo cual es consistente con la edad y el estatus civil del grupo más grande. Los educadores judíos comprenden una proporción significativa de los adultos más jóvenes. Un porcentaje importante de los/las educadores tienen entre 30 y 49 años (46%). La edad media de los participantes fue de 43,2 años. Un porcentaje menor pero también importante tiene entre 50 y 64 años (28,6%) en tanto un porcentaje más bajo (21%) es joven (entre 19 y 29 años). Muy pequeño es el porcentaje de educadores que tiene de 65 años en adelante (4,2%).

Se trata de una población altamente calificada pues la mayoría tiene educación universitaria (89%), aunque en diferentes medidas y niveles. A pesar de que no se pudo diferenciar con precisión si se graduaron u obtuvieron un título académico, el estudio muestra que más de 52% ha obtenido un primer título universitario como el nivel más alto de estudios completados, y otro 16% ha estudiado una maestría o un doctorado.

La mayoría son latinoamericanos de origen o de padres nacidos o criados en América Latina. Los ciudadanos israelíes representan el 14% de los encuestados.

Más de la mitad se trasladó de un país a otro durante su vida profesional, ya sea de forma permanente o temporal. Para medir su movilidad a través de las fronteras nacionales, se les preguntó si habían dejado su hogar por 3 o más meses. La mayoría (52%) dijo haberlo dejado por el periodo mencionado. Cuando analizamos los datos según el país, observamos un porcentaje mayor en términos de movilidad para quienes residen en Israel y en otros países (94%), en contraste con 51% en México y 41% en Argentina. Ciertamente, los programas educativos y los viajes de profesionalización constituyen un componente esencial de la movilidad de la población de educadores, misma que fue a su vez estudiada desde dimensiones adicionales.

Los educadores siguen rutas de movilidad particulares – de Argentina a México, de Argentina a Israel, de Argentina a otros países, de México a Israel y de México a EEUU. Cerca de 6% que vive en México nació en Argentina pero sólo 0,7% de quienes viven en Argentina nacieron en México. Entre quienes viven en Israel, cerca de 85% nacieron en Argentina mientras que 11% nació en otros países y 2% en México. De quienes viven en otros países, 76% nació en Argentina, 22% en otros países y 2% en México.

Además de este panorama general, encontramos varias diferencias entre países y por orientación ideológica. Así por ejemplo, los educadores de Argentina y de México son en conjunto más jóvenes que los de Israel y otros países (con promedios de edad de 40.7 y 42,8 años frente a 51 años, respectivamente). En tanto, es en la orientación Jaredí donde se hallan los educadores más jóvenes: 42,2% de ellos tiene menos de 30 años, mientras que eso mismo ocurre sólo en 18,2% de la Ortodoxia, 27,3% en la orientación Conservadora/Reformista, 15,4% en la Tradicionalista, 21,3% en la Humanista Secular y sólo 14,8% en la Plural/Otros.<sup>11</sup>

En cuanto al género también hay diferencias entre los educadores estudiados. En México es mayor la proporción de mujeres que en Argentina (89,7% frente a 78,3%). Entre los Tradicionalistas es donde se encuentra la proporción más alta de mujeres (90% o más del total); mientras que la proporción más alta de hombres está entre los educadores que laboran en instituciones de orientación Plural (37,6% de hombres frente a 62,4% de mujeres).

Respecto al estado conyugal, llama la atención que Argentina tiene la proporción más alta de educadores solteros (31,6% y 51% casados), mientras que en México esa proporción es de 10,4% (y 78,3% casados). Esto probablemente se debe a que los educadores argentinos son más jóvenes que los mexicanos.

Si bien en general los educadores judíos encuestados tienen un alto nivel educativo, las diferencias entre países y por orientación ideológica son palpables. 69,2% de los educadores argentinos tiene un diploma o título, mientras que en México la proporción de quienes se encuentran en esta situación asciende a 75%. Por orientación ideológica, la proporción es mayor entre quienes trabajan en instituciones Ortodoxas (75,3%) y menor entre quienes laboran en instituciones Jaredíes (63,7%). Una proporción bastante alta entre estos últimos (17,6%) estudian actualmente, superados por los de los sectores Conservador/Reformista (18,9%) y por los Humanistas/Seculares

11 Estas categorías son explicitadas más adelante. El eje de clasificación religioso por el cual se optó es uno de los posibles criterios de categorización que buscó facilitar los análisis comparativos con otros sistemas educativos fuera de América Latina.

(22,2%). Esto puede explicarse en parte en razón de las diferencias de edad entre esos grupos; recordemos que el grupo Jaredí es en promedio el más joven.

### **Acercamientos al universo identitario**

Nuestra investigación nos acercó a varias dimensiones del universo identitario de los educadores judíos. En las páginas siguientes exponemos los principales hallazgos en estos ámbitos que retoman y desarrollan formulaciones iniciales.

#### *Orientación ideológica personal de los educadores*

En tanto las orientaciones de los educadores están sujetas al binomio temporal y generacional, es interesante ver desde una perspectiva diacrónica la relación que se da entre los educadores y sus hogares de origen. Esta dimensión temporal da cuenta tanto de los cambios en la configuración de las relaciones del colectivo como en la configuración identitaria individual.

El cuadro predominante en el hogar de origen de los educadores es el de una población en gran parte Tradicionalista y Sionista, seguida por una orientación No-religiosa/Humanista/Secular y una minoría de personas más religiosas (Jaredíes y Ortodoxos). En la generación actual, los educadores mantienen en gran medida los mismos patrones, pero existe un visible fortalecimiento de las orientaciones religiosas, tanto tradicionales como modernas, y particularmente de las orientaciones Tradicionalista y Sionista. Por otra parte, parece existir un marcado debilitamiento de la categoría No-religiosa/Humanista/Secular.

El Cuadro 1 muestra la distribución de los educadores por su orientación ideológica personal por país. En el caso de México destaca la representación elevada de instituciones relacionadas con el sector Jaredí.



**Cuadro 1. Orientación ideológica personal por país, ajustada sin múltiples respuestas (porcentajes)**

Q76 Orientación ideológica personal	Argentina	México	Israel	Otros	Total
<b>Total según países</b>	39	50	5	6	100
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Jaredí	1,2	20,9	0,0	1,5	10,2
Ortodoxa	2,6	11,3	4,3	3,0	6,7
Conservadora + Reformista	18,0	9,4	10,0	38,8	14,6
Tradicionalista	25,4	39,6	20,0	23,9	31,6
No religiosa + Humanista secular	12,4	5,3	21,4	7,5	9,4
Sionista*	4,5	1,3	18,6	6,0	3,8
No Sionista + Otra + Perdidas	36,0	12,1	25,7	19,4	23,6

\* Después de la asignación a otras categorías en caso de respuestas dobles.

Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-201

Por otra parte, en todos los países la orientación Tradicionalista aparece como la más difundida. Las instituciones Tradicionalistas y sus correspondientes educadores comprenden a menudo escuelas comunitarias judías, ya sea donde sólo hay una institución escolar o bien donde las escuelas pertenecen a sectores sub-étnicos, en los cuales el peso del propio eje organizativo comunitario es prioritario, mientras que los contenidos judaicos cubren una gama más amplia de enfoques tradicionales y modernos. La sub-etnicidad es un principio más dominante en la configuración comunitaria de México. La orientación Conservadora/Reformista está más difundida en Argentina y entre los educadores que viven en otros países estudiados, inclusive en los Estados Unidos. En Israel, las orientaciones personales más visibles comprenden la No-religiosa/Humanista/Secular, así como la Sionista.

Así pues, quizá los rasgos más importantes en este aspecto son, en primer lugar, la pluralidad de orientaciones ideológicas prevaleciente entre los educadores y, en segundo lugar, la diferente concentración de dichas orientaciones entre los países, lo cual se relaciona con las variaciones que

encontramos en las formas e intensidad de identificación judía y afinidad hacia Israel.

### *Principios de identificación judía*

Si nos acercamos a la conjunción de visiones de mundo e ideologías judías, descubrimos el peso diferencial de los principios de identidad judía y los distintos núcleos de adscripción de los cuales se derivan lo religioso, lo étnico, lo personal. En este sentido, los rituales religiosos judíos son parte de un complejo más amplio de prácticas relacionadas con el ciclo vital, la educación, la participación en organizaciones, la conciencia histórica y política, y la solidaridad con Israel. Si bien podemos afirmar que hay una convergencia e interacción entre estos diferentes ejes, varía la dominancia del núcleo duro articulador. A continuación ilustramos esa variación por país y por orientación ideológica y más adelante nos adentraremos en la búsqueda de los factores que ayudan a explicarla.

Así, al tiempo que la pertenencia al Pueblo Judío atrae 66% de total acuerdo, destacan diferentes rubros relacionados con Israel (véase el Cuadro A del Anexo). Considerar a Israel como el centro del mundo judío convoca 54,2%; el solidarizarse con Israel cuenta con 60%; y 51-52% se identifican con Jerusalem como centro espiritual del pueblo judío; esta última afirmación podría deslindarse de la dimensión propiamente territorial, reforzando así el doble carácter del concepto de centralidad tanto ideacional como material. No es negligible el que un 47% de los educadores destacan el uso del hebreo –estudiar y hablar– en su compás identitario.

El único rubro que obtuvo un porcentaje menor –15%– es el de vivir en Israel, opción que implica la dimensión de realización personal del proyecto sionista. Sin embargo, en la vida diaspórica, el referente Israel ha estado más conectado con la dimensión ideacional/espiritual, por un lado, y con la necesidad de emigrar, por el otra, que con el principio mismo de realización personal.

Si bien hay tendencias que son comunes a lo largo de la región –sobre todo por el contexto transnacional en el que las interacciones y los

contactos se incrementan— también se dan diferencias significativas. En el rubro solidarizarse con Israel, tanto México como Argentina están por encima del 50% y México tiene 10 puntos porcentuales más que Argentina (63% frente a 53,5%). En los rubros de considerar a Israel como centro y Jerusalem como centro espiritual la diferencia porcentual se incrementa: Argentina figura por debajo del 50% y México por encima de 60%. De igual modo la diferencia puede verse en estudiar y hablar hebreo: Argentina se encuentra por debajo de 50% y México 8 puntos porcentuales por encima. Por su parte, el vivir en Israel se perfila como una decisión práctica que históricamente responde más a una opción ideacional y normativa activada por la necesidad, pues atrae relativamente bajos porcentajes de adhesión entre educadores mexicanos (15,2%) y argentinos (8,0%).

Resulta pertinente destacar que en el marco de la pluralización de referentes la rememoración de la *Shoá* tiene un porcentaje elevado similar al que tiene la solidaridad con Israel (casi 60% tanto en Argentina como en México). Es nuestra hipótesis que en el mundo de los educadores ambos referentes identitarios son complementarios, a diferencia tal vez del mundo judío general, y sobre todo en sectores intelectuales, en los que la identificación con la *Shoá* sobrepone la dimensión de dispersión y víctima —valores de un universo posmoderno— a la dimensión de poder u ocupación del Estado de Israel. En este sentido bien podemos afirmar que en el mundo de los educadores judíos latinoamericanos tanto Israel como la *Shoá* conforman un “código cultural” que articula y cohesiona un paradigma normativo de la identidad judía.

Resulta igualmente ilustrativo señalar que la fe en Dios, y el conocimiento de la historia judía alcanzaron 51-52% y el trabajo en pro de *Tikun Olam* 48%. Desde una perspectiva binaria, ambas dan cuenta de la configuración de mundos referenciales alternativos. Por su parte, varios preceptos ético-religiosos ocupan porcentajes menores pero significativos: 30% de los educadores mencionan como importante la observancia de las *mitzvot* y 35% el realizar *tzedaká* [filantropía].

El ordenamiento jerárquico de los indicadores de identificación judía es relativamente similar en los diversos países (Cuadro A del Anexo). México ocupa el primer lugar en casi todos los indicadores; Argentina se encuentra

sistemáticamente en un lugar más bajo; Israel y los otros países en un lugar intermedio en términos generales, con variaciones de acuerdo a los indicadores.

En la investigación se aplicó el mismo conjunto de preguntas sobre la importancia de indicadores selectos para la auto-identificación judía de los educadores según las orientaciones de identificación de las instituciones (Cuadro B del Anexo). Los principales hallazgos dan cuenta de que a lo largo de las diversas opciones de identificación se da un patrón jerárquico similar en la gradación de indicadores desde lo más alto hasta lo más bajo. Acorde con la densidad de las prácticas y de la pertenencia de los educadores Jaredíes, sus opciones los ubican en el lugar más alto y, a la vez, reflejan, hasta cierto punto, las antinomias del mundo judío hoy, tal como se expresa en la poca importancia relativa dada por este sector a la lucha contra la discriminación y el antisemitismo así como a la solidaridad con Israel (en ambos, menos de 50%). También se hallan en una posición baja en lo referente a la acción social dirigida a la población no-judía (11,1%).

La diferencia en el mundo Jaredí entre el rubro de sentir la pertenencia al pueblo judío y el de solidarizarse con Israel es de casi un 40% (88% y 47% respectivamente) mientras que en otras orientaciones los porcentajes son más equitativos, lo que da cuenta de la creciente diferenciación interna: así, para este sector el lazo de unión en el mundo judío no es necesariamente Israel, al tiempo que la religión opera como un eje aglutinador. De este modo, habría una afirmación de lo colectivo judío pero no mediado por la figura de Israel. Esta misma dinámica está dada en los rubros: interés en las comunidades (68,5%) y *tzdaka* (83,3%).

En este sentido, se puede señalar la interacción entre ejes de identificación identitaria y las transformaciones en las relaciones centro-diáspora. Queda en el horizonte la doble posibilidad de un distanciamiento con respecto al Estado de Israel por el sector Jaredí y la emergencia de un modelo radial, es decir, la existencia de centros alternativos a Israel; dicho modelo se construye desde diferentes extremos del universo identitario: desde la ortodoxización y hasta la crítica y cuestionamiento, que por cierto es reducido en el universo de educadores.

Por su parte, la orientación Humanista/Secular tiene un lugar bajo (menor a la media) en los principales indicadores del ciclo de vida judía, pero relativamente alto en cuanto a solidaridad con Israel (55,4%), la lucha contra el antisemitismo (51,5%) y el conocimiento de historia judía (51,5%). También se evidencia que los educadores Ortodoxos y Tradicionalistas ocupan lugares más altos que los demás en la mayoría de los indicadores, además, obviamente, de los religiosos. En síntesis, los únicos dos indicadores que atrajeron una respuesta de más de 50% entre todas las orientaciones de identificación son la pertenencia al Pueblo Judío y la rememoración de la *Shoá*.

De este modo, si bien la multiplicidad de indicadores dan cuenta de un mundo judío con una gran diversidad interna, asistimos a dos sub-universos que cada vez se diferencian más y que cada vez se distinguen más en cuanto al nexo con Israel como un eje definitorio. De ahí que pueda concebirse como un proceso que va de la pluralización inicial de construcciones identitarias –expresión central de la modernidad judía– a una realidad de creciente diferenciación y polarización de los universos identitarios.

En el eje de identificación contemporánea con Israel, puede haber complejas interacciones entre éste y el ser judío y las otras pertenencias –latinoamericana, argentina o mexicana. En este sentido, el Cuadro C del Anexo refleja el modo más comprensivo de medir estas identidades que en un mundo global y transnacional conjuntan las dimensiones colectivas globales, regionales, nacionales y comunitarias.

La identificación con Israel a partir del rubro de conmemoración y memoria de la Guerra de Independencia y de las víctimas en los distintos conflictos ocupa un lugar destacado (desde el porcentaje más elevado en el caso de quienes residen en Israel –73,1%– seguido de porcentajes similares para quienes habitan en Argentina –60,6%– u otros países –63,5%– y en menor medida en México –52,4%–). Los educadores se sienten a su vez identificados con otros dos universos: el de ser parte de una comunidad judía local y el propiamente latinoamericano (ataques terroristas e impunidad AMIA, Embajada). Este último alude, a su vez, a la conjunción de la identificación con Israel y el ser latinoamericano en la medida en que ambos ataques terroristas reforzaron la realidad y el imaginario de la extensión de

la situación geopolítica de Israel a la vida judía en la diáspora. Ahora bien, en lo relativo a la dimensión de cercanía alternativa con la realidad nacional y/o comunitaria podemos afirmar que, tal como el Cuadro 3 muestra, la intersección entre la identificación con Israel, lo latinoamericano y lo propiamente nacional varía de acuerdo al asunto o tema implicado. Así, por ejemplo, los porcentajes sin ser menores sí son más reducidos cuando se trata de la participación de los países latinoamericanos o del liderazgo comunitario local en foros u organizaciones globales ya sean judías o no judías. Esto pudiera relacionarse con el bajo conocimiento que sobre estas instituciones se tiene entre los educadores.

Se exige destacar que en esta población encuestada la identificación con el destino común del pueblo judío tiene una importancia significativamente mayor comparada con el eje más débil de los indicadores que destacan la identidad nacional no-judía propiamente nacional o latinoamericana. A su vez, la pertenencia al pueblo judío mantiene su constante lugar prioritario mientras que la identificación con Israel varía.

#### *Patrones de identificación personal con Israel*

La identificación con Israel constituye un eje significativo para expresar la identidad personal. Entre los múltiples referentes posibles, éste resulta tanto más fuerte en el contexto de la vida judía en América Latina. El Cuadro 2 ilustra la autodefinición de las y los educadores respecto del Estado de Israel. Una mayoría en cada país apoya fuertemente la opción de identificación Sionista –y con mayor fuerza en Israel y en otros países–. Cerca de un cuarto de los educadores apoyan una posición pro-israelí crítica; en otras palabras, el 80% respalda en términos generales a Israel. El mayor contingente de educadores no-sionistas (15%) proviene de México, derivado, como señalamos, del alcance que la encuesta tuvo entre la población de educadores Jaredí. Opciones anti-sionistas o post-sionistas, o aun indiferentes, aparecen sólo en los márgenes del sistema.

**Cuadro 2. Educadores por su autodefinición hacia el Estado de Israel, por país\* (opción más alta) (porcentajes)**

<b>Q 95. Cómo se define usted frente al Estado de Israel</b> Muy importante (4)	Argentina	México	Israel	Otros	Total
<b>Total según países</b>	<b>37</b>	<b>52</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>100</b>
Sionista	<b>53,1</b>	<b>51,1</b>	<b>85,5</b>	<b>69,0</b>	<b>54,5</b>
Pro-israelí pero crítico	30,1	22,2	12,7	24,1	24,7
No sionista	6,1	15,4	0,0	1,7	10,4
Post-sionista	2,9	0,7	1,8	3,4	1,7
Anti-sionista	0,2	1,0	0,0	0,0	0,6
Indiferente	4,2	5,2	0,0	0,0	4,3
Otro	3,4	4,4	0	1,7	3,7

\* Resaltado el valor más alto en cada columna.

Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

Explicaciones ulteriores consideran la orientación ideológica de las y los educadores (Cuadro 3). Aquí la principal división aparece entre educadores en instituciones Jaredíes y quienes trabajan en todas las demás. Menos de 20% de aquéllos declaran la elevada importancia de autodefinirse como Sionistas, frente a una mayoría de hasta dos tercios en todas las otras orientaciones educativas. El grupo mayor de los educadores Jaredíes afirma ser no-Sionista (36.5%), más otro 14% que posee una actitud crítica pero a favor de Israel. Este menor compromiso con el sionismo por parte del sector Jaredí es también indicado por cerca de 12% que respondió indiferente. Cabe mencionar que un 14% eligió la opción “Otro” sin especificar su auto-definición. Valdría la pena realizar investigaciones adicionales a fin de determinar si el distanciamiento de Israel es realmente sentido por los individuos o es el producto de constricciones institucionales, ya que las

respuestas brindadas sobre otros temas muestran un involucramiento mucho más fuerte y positivo con el destino y los valores de Israel. Sea como fuere, esta parece ser la verdadera línea divisoria dentro del sistema educativo judío.

**Cuadro 3. Educadores por el modo de definición hacia el Estado de Israel, y orientación ideológica de la institución\* (opción más alta) (porcentajes)**

Q 95. Cómo se define usted frente al Estado de Israel Muy importante (4)	Jaredí	Ortodoxa	Conservadora + Reformista	Tradicionalista	Humanista secular	Plural + Otra	Total
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Sionista	19,0	<b>60,0</b>	<b>58,0</b>	<b>60,0</b>	<b>51,4</b>	<b>66,0</b>	<b>54,5</b>
Pro-Israelí pero crítico	14,3	21,4	26,3	24,0	38,3	26,0	24,7
No sionista	<b>36,5</b>	11,0	7,3	9,0	1,9	2,0	10,4
Post-sionista	0,0	0	2,3	2,0	4,7	2,0	1,7
Anti-sionista	4,0	0	0	1,0	0,0	0	0,6
Indiferente	11,9	5,5	3,7	3,0	0,9	3,0	4,3
Otro	14,3	2,1	2,3	2,0	2,8	3,0	3,7

\* Resultado el valor más alto en cada columna.

Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

En conjunto, el panorama presentado ilustra la diversidad de principios y patrones de identificación judía y con respecto a Israel. La identidad judía no es monolítica ni estática y, como vemos, los aspectos contextuales y



estructurales, tales como el país donde residen los educadores o la orientación ideológica de las instituciones donde trabajan, sí marcan algunas diferencias notables entre ellos respecto a sus referentes identitarios. En la última parte del artículo nos detenemos a explorar específicamente algunos factores personales de los educadores como predictores de su afinidad con Israel.

### *Identities en juego: importancia relativa y cambios en su intensidad*

Las identidades judía y sionista coexisten dentro de un complejo más amplio de posibles identificaciones personales. Un importante paso en la elucidación del juego mutuo entre los distintos componentes de tan compleja auto-identificación consiste en comparar la fuerza relativa de sus diversos componentes. En nuestro estudio, la importancia de la identificación judía fue comparada con la de ser un ciudadano del país de residencia actual o del país de origen (personal o de la familia paterna), o ser israelí, o ser latinoamericano.

El lugar dominante de ser judío fue demostrado de modo contundente tanto al analizar los datos por país, como por orientación ideológica de las instituciones. Por lo tanto, es la pertenencia transnacional a la identificación judía—tal como se observó en lo referente a *Jewish Peoplehood* o *Klal Israel*—lo que unifica no sólo a los educadores de un determinado país sino también a través de los diversos países. Esta no es necesariamente una percepción Israel-Diáspora, caracterizada por un centro y una periferia, sino más bien una muy difundida red de identificación de amplio alcance y relevancia global.

Existen interesantes diferencias entre los países. Los educadores en Israel indican la elevada relevancia de su identidad israelí, tanto en forma directa como al mencionar sus países actuales. Por su parte, los de México otorgan una importancia significativamente elevada al país de origen. La hipótesis de que podría emerger una identidad integrada judía-latinoamericana, superando los significados más estrechos de las identidades nacionales separadas, fue puesta a prueba por los datos pero no fue comprobada. Menos de 15% general lo consideró una representación identificatoria significativa.<sup>12</sup>

12 Cfr. Bokser Liwerant, DellaPergola *et al* (véase nota 1), pp. 202-203.

Por otro lado, la intensidad de las identidades puede cambiar con el tiempo, ya sea volviéndose más poderosa y dominante, ya sea debilitándose y aun desapareciendo. Es muy difícil que una identidad –en este caso la judía–, pese a su centralidad y mayor peso frente al de otras posibles, pueda superarlas totalmente. Con todo, hallamos que en el curso del tiempo la identidad judía es la que más parece haberse fortalecido entre las y los educadores judíos, convirtiéndose en la dominante para aproximadamente una cuarta parte de los mismos (algo menos en Argentina). Por otra parte, los educadores que viven en Israel han experimentado un poderoso fortalecimiento de su identidad israelí –que es también la de su actual país de residencia. En México se registran modestos incrementos en el predominio de la identidad relacionada con el país de origen.

Las identidades pueden también debilitarse. Así ocurre entre los educadores que viven en Israel, quienes sienten un significativo debilitamiento de su identificación con sus países de origen. En los restantes países, lo que tiende a debilitarse son otros tipos posibles de identificaciones, como las identidades políticas o las relacionadas con algún otro rasgo y característica personal. En otras palabras, el cuadro general muestra una cierta concentración del complejo de identificación, con un mayor foco en lo judío. El fortalecimiento de la identificación judía atraviesa todas las orientaciones de identificación, con mayor énfasis en el sector Jaredí pero destacándose en todos los sectores.<sup>13</sup>

### *Relación con Israel*

La relación con Israel, claramente dominante según estos datos, puede no obstante articularse mediante una variedad de posiciones, algunas de las cuales resultan sensibles a opiniones críticas en cuanto a las realidades del Estado Judío. Las opiniones de los educadores en estos temas están expuestas en el Cuadro 4.

13 Ibid., pp. 205-206.

**Cuadro 4. Educadores por concordancia (acuerdo) con aseveraciones selectas concernientes a Israel, por país\* (opción más alta) (porcentajes)**

<b>Q 97. Indique qué tan de acuerdo está usted con las siguientes aseveraciones respecto de Israel (Totalmente de acuerdo 4)</b>	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
<b>Total según países</b>	<b>35</b>	<b>52</b>	<b>8</b>	<b>6</b>	<b>100</b>
La seguridad de Israel es un tema que me preocupa	57,9	69,9	70,6	61,5	65,3
Es importante que se mantengan y fortalezcan las relaciones entre Israel y la(s) diáspora(s) (latinoamericana(s)	60,4	61,2	72,5	63,5	61,6
Debemos actuar para que Israel no se encuentre aislado del resto del mundo	45,2	46,9	64,7	53,8	47,6
La Ley del Retorno debe seguir siendo la base de la ciudadanía en Israel	41,3	36,8	49,0	55,8	40,0
Es válido criticar las políticas del Estado de Israel cuando hablo con amigos judíos	32,0	31,8	52,9	50,0	33,9
El pluralismo debe ser un principio fundamental del Estado de Israel	36,5	22,7	66,7	48,1	31,3
La situación en Judea y Samaria es preocupante para el futuro político y la seguridad del Estado de Israel	24,2	30,5	56,9	34,6	29,8

<b>Q 97. Indique qué tan de acuerdo está usted con las siguientes aseveraciones respecto de Israel</b> (Totalmente de acuerdo 4)	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
Es necesario que haya una separación clara entre Estado y religión en Israel	25,3	21,1	49,0	38,5	24,9
La única solución a la cuestión palestina es dos Estados para dos pueblos	27,5	14,2	54,9	34,6	22,2
Considero que el Estado de Israel actúa basado en la ética judía en todo momento	16,3	22,5	15,7	11,5	19,4
Judea y Samaria son parte integral de Eretz Israel como “Tierra Prometida”	11,2	21,1	17,6	7,7	16,7
Es válido criticar las políticas del Estado de Israel cuando hablo con amigos no judíos	16,9	13,2	37,3	13,5	15,7
Me parece adecuado que Palestina sea Estado/ miembro observador de la ONU y de otros organismos internacionales	11,8	6,5	19,6	11,5	9,3

\* Resaltadas las opciones que atrajeron 50% o más de las respuestas.

Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

En tanto objeto de un claro acuerdo, ocupan el primer lugar la preocupación por la seguridad de Israel y la importancia de fortalecer las relaciones entre Israel y la Diáspora latinoamericana. Es interesante que la Ley de Retorno no atraiga un apoyo total de la mayoría de los educadores. En otros puntos hay grandes brechas entre las opiniones de los educadores

según país de residencia actual. Los que se encuentran en Israel y en alguna medida los que se hallan en otros países se declaran mucho más a favor de principios como pluralismo cívico, y asimismo opinan respecto del conflicto árabe-israelí, expresando preocupación por la situación en Judea y Samaria, aceptando la crítica de Israel en presencia de judíos y especialmente de no-judíos, así como reconociendo la necesidad de dos Estados para dos pueblos, cuestión a la cual regresaremos. Parece que las posiciones de los educadores en Argentina y en México tienden mucho más a alinearse con un apoyo a Israel que no busca cuestionar el modo de operar de su gobierno, o de abordar las cuestiones más controversiales en el tema.

En el Cuadro 5 observamos las preferencias expresadas por los educadores en cuanto a las opciones disponibles para el desarrollo de relaciones con Israel. Existe aquí un amplio acuerdo en cuanto a que las principales incluyen viajar a Israel en el marco de programas educativos, estimular la identificación y solidaridad con Israel entre los alumnos, y enseñar contenidos relacionados con Israel.

Los viajes educativos como parte de las prácticas culturales e institucionales de Israel son concebidos como sitios para la elaboración simbólica de significados, y para el desarrollo de un sentido de pertenencia, en tanto se fortalece la conciencia de un mundo judío interconectado.

Estos viajes pueden ser conceptualizados como praxis que revela la convergencia única entre una larga tradición del nacionalismo moderno y la creciente presencia conceptual y práctica del transnacionalismo en el mundo judío, dando cuenta del lugar y del rol cambiantes de la idea de un centro judío como hogar nacional y garantía de la continuidad de la diáspora.<sup>14</sup> En el caso de los países estudiados, destaca la importancia y relevancia diferencial de los viajes en relación directa con los índices de escolaridad judía y características sociodemográficas de las comunidades. Vistos desde la perspectiva de las interacciones y la circulación, los viajes oscilan entre vínculos y lazos con el Estado-nación y con la construcción

14 Judit Bokser Liwerant, "Expanding Frontiers and Affirming Belonging: Youth Travel to Israel. A View from Latin America", *Hagira Journal* 5 (2016).

diaspórica.<sup>15</sup> El apoyo financiero a Israel es aceptado en México y en otros países, pero en menor medida en Argentina y en Israel. La participación en actividades públicas generales dirigidas a obtener un apoyo político a Israel atrajo una aceptación mucho menor.

### **El perfil sociodemográfico de los educadores como predictor de la identificación con Israel definida en términos de afinidad**

Tanto el eje personal como el institucional inciden en la configuración identitaria de los educadores. En esta sección exploramos estas proposiciones con el uso de varios métodos estadísticos que buscan captar la naturaleza de las relaciones que se dan más allá del análisis hasta ahora proporcionado. El objetivo de las herramientas estadísticas más sofisticadas es ayudarle al lector a discernir y aun desenmarañar lo que aparece en la superficie de las relaciones significativas latentes que pudieran incidir en el resultado de manera decisiva. La presentación convencional de los datos permite ver la relación sencilla que existe entre dos variables. El análisis multivariable evalúa esa misma relación después de controlar (o neutralizar) los posibles efectos de otras variables mediadoras. Más aún, la fuerza de las relaciones existentes es evaluada según una escala de significancia. Esto permite determinar aquello que tiene un peso real y aquello que aparentemente aparece a partir de los datos pero que tiene efectos muy marginales, o ningún efecto. Mediante la ponderación de los efectos principales y de los efectos de interacción entre variables diferentes, así como utilizando dos modelos de regresión (lineal y logístico),<sup>16</sup> examinamos las relaciones entre las características sociodemográficas de la población encuestada y la

15 Shaul Kelner, *Tours that Bind: Diaspora, Pilgrimage, and Israeli Birthright Tourism*, Nueva York-Londres 2010.

16 Estos modelos estadísticos miden no solamente la fuerza de una relación entre variables, sino también la dirección asumida de causa y efecto entre estas mismas variables. En todos los modelos siguientes, la R cuadrada significa la capacidad total del grupo de variables seleccionadas de explicar la variación en la variable dependiente.

**Cuadro 5. Educadores por concordancia (acuerdo)  
respecto a opciones selectas para desarrollar una relación  
con Israel, por país\* (opción más alta) (porcentajes)**

<b>Q 98. Indique si está de acuerdo con que los educadores expresen su relación con Israel (Totalmente de acuerdo (4</b>	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
<b>Total según países</b>	<b>33</b>	<b>56</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>100</b>
Viajes a Israel en el marco de programas educativos	60,1	59,7	72,0	78,8	61,4
Fomentar en los alumnos la identificación y solidaridad con Israel	54,5	58,3	62,0	63,5	57,4
La enseñanza de contenidos relacionados con Israel	55,3	55,4	66,0	69,2	56,6
Activar en espacios comunitarios/educativos a favor de Israel	43,0	53,4	60,0	59,6	50,3
Apoyo financiero a Israel, en forma directa o a través de instituciones judías	36,0	50,8	36,0	53,8	45,0
Una participación en programas educativos y culturales del mundo judío con el fin de estudiar y esclarecer sobre la realidad de Israel	37,6	45,7	54,0	55,8	43,8
Una participación política abierta y directa en ámbitos nacionales, promoviendo el apoyo a Israel	24,4	42,5	28,0	42,3	35,4
Una participación política abierta y directa en foros internacionales no judíos para expresar el apoyo a Israel	21,3	32,8	36,0	36,5	29,1

\* Resaltadas las opciones que atrajeron 50% o más de las respuestas.

Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional (TNJE)*, 2012-2013.

postura diferencial con respecto a Israel. Estas relaciones reflejan la trayectoria personal/individual del educador: edad, género, estado civil, con o sin hijos, país de nacimiento, país de residencia, movilidad, pareja o cónyuge judío, la enseñanza de temáticas judaicas, educación universitaria,<sup>17</sup> y posición sobre la preferencia para “dos estados para dos pueblos” en el marco del conflicto palestino-israelí.<sup>18</sup> Si bien estas variables fueron seleccionadas con base en su importancia subrayada por nuestra investigación y por estudios previos sobre Israel como eje de identificación, un análisis futuro debiera incorporar variables adicionales.<sup>19</sup>

Tal como vimos, la mayoría de los educadores dijeron que se sienten “cercaños/muy cercaños” a Israel (94%) mientras que únicamente una pequeña minoría dijo sentirse distante (6%) y muy distante solo 0,2%. En esta misma línea, todos los que residen en Israel dijeron sentirse “muy cercaños”; 65-75 % de quienes se hallan en Argentina y en los otros países; y apenas menos de la mitad de quienes se hallan en México. El hecho de que solo un porcentaje pequeño sostenga una posición minoritaria no es sorprendente dado el perfil de los educadores: mujeres y hombres que eligen trabajar en entornos judíos y por lo tanto están más inclinados a afiliarse con las instituciones judías (sobre todo el propio marco institucional en el que se desempeñan) o a participar en actividades o espacios comunales.

La pregunta en el cuestionario referente a Israel no deslinda entre éste como centro espiritual o político, atributo que se deriva de las propias adscripciones ideológicas. Es posible afirmar que quienes expresan tener afinidad con Israel sienten una preocupación compartida por este país y

17 La pregunta sobre educación universitaria es la siguiente: ¿Realizó usted estudios superiores? Hay 2 posibilidades de respuesta: Si, No.

18 Esta variable tiene escala Likert.

19 En la variable orientación ideológica hemos incorporado las categorías sionista y no sionista. Después de realizar los ajustes en la clasificación de los educadores por su orientación ideológica personal en función de sus respuestas (en varios casos fueron respuestas múltiples que hacían difícil incluirlos de manera exhaustiva en una sola categoría), resultó claro que una cabal comparación entre países en este rubro no es posible en un sentido estadístico estricto, de modo que incorporarlas en los modelos que presentamos a continuación podía arrojar resultados espurios. Cfr. el capítulo 8 de Bokser Liwerant (véase nota 1), pp. 179-184.



el deseo de actuar en su nombre e involucrarse en decisiones relacionadas con sus políticas, en contraste con quienes se sienten distantes de Israel, de tal forma que el proceso de deliberación y el consenso interno en el mundo educativo pudiera verse dividido en el interior de las redes escolares, aun cuando este último solo representa un porcentaje reducido.

**Cuadro 6. Distribución de los educadores judíos latinoamericanos por su identificación o cercanía con Israel**

	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Muy cercano	42,7	57,7	57,7
Cercano	26,9	36,3	94,0
Distante	4,3	5,8	99,8
Muy distante	0,1	0,2	100,0
<b>Total</b>	<b>74,0</b>	<b>100,0</b>	
Falta	26,0		
<b>Gran total</b>	<b>100,0</b>		

Fuente: cálculos con base en la Encuesta *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

La ponderación de los efectos principales dio varios resultados interesantes.<sup>20</sup> Por un lado, cuando se usó la diferencia de medias, variables como “posición hacia una solución de dos Estados (Israel y Palestina)”<sup>21</sup> y edad

20 En el caso de las variables nominales se usaron pruebas de *chi al cuadrado* para con ello evaluar la significancia estadística, y *phi* ( $\phi$ ) para evaluar el tamaño de los efectos significativos. El nivel *alpha* fue definido como  $<0,10$  en vez del más exigente  $<0,05$  (es decir, una probabilidad de error de juicio de 10% y no de 5%) para con ello poder incluir un número mayor de efectos como parte del proceso de preparación del modelo estadístico.

21 Se preguntó: ¿En qué medida está de acuerdo con el siguiente enunciado con respecto a Israel: “La única solución a la cuestión palestina es dos estados para dos pueblos”? La

tuvieron el efecto más grande sobre la afinidad con Israel (ver la última columna del Cuadro 7). En lo que se refiere a quienes se sienten cercanos a Israel, la posición media es de 2,8 (3=de acuerdo), mientras que quienes se sienten distantes tienen una posición media de 2,5 (entre 2=en desacuerdo y 3=de acuerdo), una diferencia de 0,3 que es estadísticamente significativa.<sup>22</sup> El nivel de cercanía hacia Israel aumentó con el nivel de acuerdo con respecto a una solución de dos Estados. Es posible que quienes se sienten cercanos a Israel apoyan una solución de dos Estados porque les preocupa la creación de una paz duradera en el país. Pero el tener esa postura refuerza la cercanía con Israel al mantener la expectativa de que uno puede vivir en un país estable y pacífico en el largo plazo. El apoyar una solución de dos Estados puede nutrir la convicción de que se puede cambiar las condiciones prevalecientes por medio del ingreso a procesos convencionales de negociación política.

En lo que se refiere a la edad, quienes se sienten cerca de Israel tienen una edad promedio de 41 años –muy cerca de la edad media del total de los educadores encuestados–, mientras que quienes se sienten distantes tienen una edad promedio de 38 años, una diferencia de 3 años que es estadísticamente significativa.<sup>23</sup> La literatura subraya la importancia que tiene la edad cuando se analiza la cercanía con Israel; especialmente los ciclos de vida.<sup>24</sup> Además, derivado de nuestro estudio podemos plantear que la afinidad con Israel pudiera relacionarse con el sector ideológico pues, como hemos observado, el sector Jaredí concentra un mayor número de educadores jóvenes que los demás sectores.

---

escala de Likert es: 1=Completamente en desacuerdo, 2=En desacuerdo, 3=De acuerdo en cierta medida, 4=Completamente de acuerdo.

22  $t=1.8$ , varianzas desiguales,  $df=62.3$ ,  $p=0.078$ ) con un 95% de intervalo de confianza de 0.5 a 0.02.

23  $t=2.11$ , varianzas desiguales,  $df=70.7$ ,  $p=0.038$ , *Cohen's d*=0,26) con un intervalo de confianza del 95% de 7,3 a 0,2 años.

24 Steven M. Cohen y Ari Kelman, *Beyond Distancing: Young Adult American Jews and their Alienation from Israel*, Nueva York 2007.

**Cuadro 7. Efectos principales significativos y no significativos,  
por nivel de significancia y tamaño del efecto**

<b>Variable dependiente: Qué tan cercanos se sienten los educadores judíos latinoamericanos a Israel</b>			
<b>Variable</b>	<b>Cercano a Israel si:</b>	<b>Valor p</b>	<b>Tamaño del Efecto</b>
<b>Significativo</b>			
Posición sobre 2 Estados para 2 Pueblos*	De acuerdo con una solución de dos estados	0,078	0,500
Edad*	38 años	0,038	0,260
Educación universitaria	Realizó estudios universitarios	0,000	0,116
Enseñanza Judaica	Enseña Judaica	0,000	0,110
Cónyuge/Pareja Judía	Tiene pareja o cónyuge judío	0,003	0,103
Movilidad (Dejó el hogar 3 o más meses)	Móvil	0,002	0,097
País de Residencia ( $\chi^2$ )	Israel y otros países	0,031	0,093
<b>País de Residencia (Anova)<sup>25</sup></b>	<b>Israel y otros países</b>	<b>0,031</b>	<b>0,0087</b>
<b>No-significativo</b>			
Género	n/a	0,170	n/a
Estado civil ( $\chi^2$ )		0,445	
<b>Estado civil (Anova)</b>		<b>0,446</b>	
Niños		0,605	
País de nacimiento		0,290	
Ingreso*		0,298	
Número de niños*		0,345	

\* Se usó una prueba t con estas variables.

Fuente: cálculos con base en la Encuesta *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

25 Para la prueba de Anova, la diferencia de promedios es significativa en el nivel de 0,05.

Es importante subrayar que los predictores más grandes de cercanía con Israel son educación universitaria (con la asociación más grande)<sup>26</sup> y la enseñanza de Judaica.<sup>27</sup> En lo que refiere al nivel educativo, como señalamos anteriormente, se trata de una población altamente calificada. De continuar este patrón, se esperaría que la cercanía con Israel aumente. A su vez, se podría argumentar que un nivel educativo mayor convierte al sujeto en más crítico, lo cual podría llevar a un mayor distanciamiento con respecto a Israel; esto puede ser cierto en entornos académicos en los que las políticas de Israel son cuestionadas. Sin embargo, el ser crítico con respecto a dichas políticas no se traduce necesariamente en un distanciamiento. De hecho, 24,7% de los educadores se expresa como crítico pero pro-Israel. En cuanto a la asociación observada en la enseñanza de materias judaicas, es posible que los educadores judíos que se sienten cercanos a Israel se inclinan a enseñar Judaica e incluyen el tema de Israel en su currículum. Aun cuando no tenemos un diagnóstico sobre los contenidos vinculados con Israel y la manera en que se enseñan, es factible asumir que la enseñanza de este tema puede tornarse en un proceso auto-reflexivo que refuerza la cercanía al detonar discusiones en el aula sobre los procesos históricos que dieron lugar a la creación del Estado, sus fuentes de legitimidad y sus desafíos contemporáneos con efectos sobre la necesidad de profundizar sus conocimientos y de un consecuente fortalecimiento de su identidad.

Otras variables que se relacionan con una identificación más fuerte con Israel son la movilidad y el tener un cónyuge o pareja judía.<sup>28</sup> La movilidad física hacia Israel, incluyendo los viajes de estudio o las estancias profesionales, fortalecen la identidad individual concreta y la conexión simbólica con el territorio. En relación al cónyuge/pareja, el Cuadro D revela que un porcentaje más elevado de quienes se sienten cercanos a Israel tienen un cónyuge o pareja judía (94%). Es posible que un hogar

26 La diferencia entre quienes tienen educación universitaria y quienes no la tienen es de 9 puntos porcentuales. Por su parte, la diferencia es de 5 puntos porcentuales entre quienes enseñan Judaica y quienes enseñan estudios generales.

27 0,000 significancia en ambos casos; y con el mayor tamaño de efecto: 0,116 y 0,110 al utilizar la prueba *chi-cuadrada*.

28 Se utilizó la prueba de significancia *chi cuadrada*.

judío intensifica la afinidad con Israel a partir de decisiones o acciones específicas, tales como viajar a Israel, hablar el hebreo, enviar a los hijos a un colegio judío, aunque es probable que la afinidad electiva la anteceda.

Del análisis anterior se derivan algunas hipótesis: la pertenencia a una colectividad judía crea una conciencia de Israel como un referente identitario central de la condición de pueblo judío, *Jewish Peoplehood*. Los judíos que están afiliados a instituciones judías y/o que participan activamente en organizaciones judías encuentran un espacio natural para desarrollar su identificación con Israel. Los espacios educativos judíos son a su vez un microcosmo de la vida comunitaria. La educación judía en América Latina se ha mantenido vinculada con Israel como centro político, cultural y espiritual así como un sitio fundamental en la producción de materiales educativos y de contenidos curriculares.<sup>29</sup> Sin embargo, distintos factores pueden incrementar esta afinidad, causando así un efecto burbuja. Es decir, la afinidad con Israel puede aumentar cuando existen dimensiones identitarias judías compartidas o contenidos que son parte del *Jewish Peoplehood*, como lo es la ideología sionista, o ante la presencia de factores externos que inciden en los procesos de construcción identitaria de la minoría judía, como pudiera ser la educación universitaria. La ideología sionista nutre un sentido de preocupación, un deseo de actuar positivamente y de involucrarse en discusiones relacionadas con el Estado de Israel y con sus políticas. Por su parte, la educación universitaria es un espacio en el que se construyen cuestionamientos hacia Israel pero también la conciencia sobre la importancia que tiene legitimar su lugar en la esfera pública. Además, siendo un espacio en el que conviven minorías y mayorías, la educación universitaria puede dar lugar a la construcción de fronteras culturales.

Con el fin de identificar las formas sutiles en las que los efectos principales observados y a los que referimos anteriormente pueden ocultar algunas de las dinámicas sociales que los subyacen, examinamos las posibles interacciones que se dan entre las distintas variables socio-demográficas. Entre los efectos principales más poderosos, cuando se controló por algunas variables demográficas clave, se encuentran el enseñar Judaica y

29 Cfr. el capítulo 6 de Bokser Liwerant, DellaPergola *et al* (véase nota 1).

la movilidad. Los predictores espurios principales son país de nacimiento y país de residencia.

Dada la asociación observada en cuanto a educación universitaria, tomemos este factor como ejemplo para ilustrar nuestro análisis cuando ponderamos los efectos de interacción: al controlar por género se encontró un efecto de las mujeres en educación universitaria. Para comprender este hallazgo sobre las mujeres se puede considerar el que han sido agentes tradicionales transmisoras de identidad judía, lo cual indudablemente incluye como uno de sus referentes la identificación o cercanía con Israel. Pero, sin duda, este hallazgo también abre nuevas oportunidades para un análisis ulterior de la feminización de la educación judía. No obstante, dado que la muestra encuestada es mucho menor para hombres que para mujeres (<N: 813 mujeres y 183 hombres), se vuelve más difícil detectar un efecto en ellos. Esto puede explicar el que la diferencia no sea significativa entre los hombres que tienen educación universitaria y quienes no la tienen. De pruebas subsecuentes podemos plantear que la educación universitaria junto con el enseñar Judaica y la movilidad son variables importantes asociadas con la afinidad con Israel.

Resumendo, el estudio realizado permitió identificar como efectos principales e interacciones lo siguiente: 1) Efectos principales: educación universitaria, enseñanza de Judaica, cónyuge o pareja judía y movilidad; 2) Interacciones: género y país de nacimiento.

Con base en los resultados anteriores, se elaboraron dos modelos estadísticos que incluyen las principales variables significativas. Para poder evaluar qué tipo de variación se observa en nuestra variable dependiente (*afinidad\_Israel*), se controlaron distintos factores. En concreto, buscamos examinar cómo los efectos principales y los efectos de interacción, al mismo tiempo, predicen afinidad con Israel en un modelo de regresión que incluye varias variables (lineal) y en un modelo de regresión que incluye dos variables (logística).

En el modelo lineal que incorpora únicamente al predictor principal, educación universitaria es significativa en el que contempla (con un efecto grande), y cuando interactúa con género; esto sugiere que esta última variable está absorbiendo el efecto del predictor principal. Ambos hallazgos

son consistentes con lo observado previamente. Es decir, la educación universitaria es una variable importante asociada con la afinidad con Israel.

Por otra parte, en el modelo lineal completo,<sup>30</sup> la Ideología Sionista sí es significativa (con un efecto grande, véase Cuadro F del Anexo). Con las demás variables constantes,<sup>31</sup> el tener una ideología sionista cambia (al alza) la respuesta del encuestado por 0,343 puntos en una escala de 4 puntos hacia mayor afinidad con Israel. Además, la ideología sionista tiene el coeficiente más elevado en el modelo cuando se incluyen solo las variables de control. Esto indica que si bien uno puede sostener una postura distinta a la del sionismo y aun así sentirse cercano a Israel, sería muy difícil que uno se adhiriera al sionismo y fuera distante de Israel<sup>32</sup> pues dicha ideología conlleva una preocupación, actuación, y vinculación positiva con respecto a Israel.

Por su parte, un hallazgo contra-intuitivo en el modelo completo es el de género: su coeficiente (-0,205) indica que el ser mujer cambiará la respuesta del encuestado en más de 20% hacia un mayor distanciamiento con respecto a Israel. Históricamente ha existido la expectativa de que las mujeres judías garanticen el futuro judío a través de la educación y la enseñanza moral a los hijos.<sup>33</sup> Más aún, como señalamos, en el contexto latinoamericano las mujeres han sido transmisoras de identidad judía y de una conexión cercana con

30 La fórmula lineal del modelo completo (coeficientes no estandarizados) es la siguiente: Grado de afinidad con Israel = 2,336 + 0,491 si cónyuge o pareja judía + 0,432 si ideología sionista + (-0,345) si mujer + 0,323 (universidad\*género) + 0,200 si se enseña Judaica + (-0,124) si nació en México + 0,169 si dejó la casa + 0,071 si nació en Argentina + 0,057 si casado + 0,011 x edad + (-0,006) (universidad\*edad) + 0,004 si realizó estudios universitarios + 0,002 si tiene niños/hijos.

31 Estas variables incluyen: edad, género: hombre, movilidad: quedándose en casa, enseñar estudios generales, cónyuge o pareja no judía, nacido en otros países: no en Argentina o México.

32 Para una discusión sobre el sionismo y sobre el post sionismo consultar “Israel and the future of Zionism” en *Pew Research. Religion and Public Life Project*, 2006. <<http://www.pewforum.org/2006/12/04/israel-and-the-future-of-zionism/>> (acceso: 11.06.2014).

33 Pamela Nadell y Jonathan Sarna, “Women and American Judaism: historical perspectives”, *Nashim: A Journal of Women’s Studies and Gender Issues* 7 (2004): 247-251.

Israel. Sin embargo, no podemos descartar el que al trabajar en educación y otros campos las mujeres pudieran llegar a cuestionar las premisas y las expectativas en cuanto a sus roles tradicionales.

En relación a la edad, su coeficiente indica que cuando se controla por todas las demás variables, por cada año adicional de edad, la respuesta se incrementa (hacia afinidad) en 0,216 puntos. Como fue mencionado, esto es consistente con la literatura que plantea que los adultos mayores están más inclinados que los jóvenes a sentirse cercanos.<sup>34</sup>

En relación al país de nacimiento, México fue significativo pero Argentina no lo fue (en ninguno de los dos modelos, completo y con controles). Sin embargo, según su coeficiente, el nacer en México cambiará la respuesta por 0,100 hacia un mayor distanciamiento de Israel. Una vez más, asumimos que esto puede estar relacionado con la fuerte presencia del sector Jaredí, sector vinculado con el concepto de la Tierra de Israel, o con Jerusalem como centro espiritual, pero no necesariamente con Israel como centro nacional, apuntalando así la bifurcación de significados de Israel en el seno de la población de educadores.<sup>35</sup>

En el modelo de regresión logística la variable se conjuntó en solo 2 opciones de respuesta (0=distante, 1=cercano)<sup>36</sup> (Cuadro G del Anexo). En este modelo, al igual que en el anterior (con los predictores y también la regresión sólo en las variables de control) encontramos que la Ideología sionista tiene el mayor efecto.<sup>37</sup> Por su parte, el modelo de regresión con

34 Cohen y Kelman (véase nota 22); Theodore Sasson, Charles Kadushin, y Leonard Saxe, *American Jewish Attachment to Israel: An Assessment on the 'Distancing' Hypothesis*, Boston 2010.

35 El que la R cuadrada ajustada sea muy elevada tanto en el modelo con controles como en el modelo completo sugiere que el modelo explica en gran medida la variación que se observa en la afinidad con Israel.

36 Como efectos de interacción se incluyeron: educación universitaria y edad; educación universitaria y género, dada la importancia que tuvieron en el análisis previo y en la literatura sobre Israel.

37 Razón de productos cruzados=7,356 para el modelo con todos los predictores, y 8,095 para el modelo solo con controles.



todos los predictores indica que esta ideología absorbe una gran parte de la variación sobre la variable dependiente.

En la regresión del predictor principal observamos que tres variables adicionales son significativas: enseñar Judaica, tener un cónyuge o pareja judía y educación universitaria, aunque esta última no tiene el efecto más grande (Cuadro 9).

**Cuadro 9. Variables asociadas con afinidad con Israel entre educadores judíos latinoamericanos en 2013**

Variable	Cambio en probabilidades	95% Intervalo Confianza (IC)	
		Límite más bajo	Límite más alto
Ideología sionista	7,356	3,193	16,951
Cónyuge o pareja judía	3,912	1,375	11,131
Enseñar Judaica	3,529	1,776	7,015
Educación universitaria	2,649	1,116	6,287
Edad	1,030	1,002	1,060

Cox & Snell  $R^2=$ .083, Nagelkerke  $R^2=$ .226

Fuente: cálculos propios con base en la Encuesta *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

Recapitulando los hallazgos principales, las variables que aparecen como más importantes cuando explicamos la afinidad con Israel son: ideología sionista y educación universitaria. En ambos modelos la ideología sionista es significativa y el tamaño de su efecto es grande.<sup>38</sup> Es posible plantear que entre los educadores judíos latinoamericanos tanto la ideología sionista

38 La educación universitaria fue significativa cuando se realizó el análisis de *chi cuadrada*, los efectos de interacción y en el modelo completo de regresión logística. En la regresión lineal fue significativa en el modelo que incluyó al predictor principal.

como la educación universitaria tienen un efecto burbuja en la cercanía pre-existente con Israel, y este puede intensificarse en momentos de crisis, como cuando aumenta el antisemitismo o frente a procesos de deslegitimación de Israel. Otras variables que pudieran incrementar el efecto en la afinidad con Israel son la enseñanza de Judaica y el tener un cónyuge o pareja judía. Con respecto a esta última variable hay un número importante de casos faltantes. De esto se podría explorar si los educadores que no respondieron esta pregunta son significativamente diferentes a quienes sí respondieron.

### **Conclusiones y consideraciones finales**

La identidad y la orientación ideológica y religiosa de las instituciones y de los educadores epitomizan los matices de la rica y variada vida judía contemporánea. Un amplio y diversificado universo de identidades, tanto personales como institucionales, emerge en un contexto educativo multidimensional. La diversidad interna se refleja también en relación con la edad y la formación, así como en las prácticas educativas y las interacciones entre individuos e instituciones.

Este trabajo muestra que la construcción de identidades y su expresión delinean un amplio horizonte de opciones y dinámicas. En él es posible simplificar en alguna medida el rango observado de variaciones. De hecho, emergen tres tipos principales de educadores judíos, que atraviesan significativamente marcos de referencia organizativos e identificacionales más detallados:

1. El educador Jaredí: su foco principal se halla en una renovada interpretación del judaísmo tradicional, en gran medida basada en la incorporación de los fundamentos de la cultura y la religión judías, sin descuidar el hecho de que *Eretz Israel* es un componente central de ese legado, y otorgando una consideración al menos nominal a la solidaridad del pueblo judío. Sin embargo, cierta atención parece dirigida a la construcción de una sub-identidad judía separada, parcialmente segregada y auto-referencial, basada en el liderazgo intelectual y organizativo local en los diferentes sitios de residencia y actividad.

2. El educador Tradicionalista/Sionista: la corriente predominante de educadores judíos adopta y transmite una vasta síntesis de valores judaicos centrados a la vez en una fuerte relación con la comunidad local de pertenencia, junto con otros componentes del judaísmo mundial y, en forma prominente, con el persistente rol de Israel como un proveedor central de identidad y significado.

3. El educador Humanista/Secular: Si bien no se diferencia marcadamente del tipo anterior en cuanto a principios y valores fundamentales, este grupo afirma su mayor independencia de las creencias tradicionales de la fe judía, prefiriendo una visión alternativa más dirigida hacia valores universales, aunque con una fuerte presencia de una orientación hacia Israel. Este tipo de educador parece estar envejeciendo y disminuyendo en importancia, y al mismo tiempo parece más débilmente identificado, en comparación con los dos anteriores, respecto de varios otros indicadores, incluyendo no sólo —como es previsible— los religiosos más tradicionales, sino también indicadores de un contenido cultural y cívico más amplio.

De este modo si relacionamos el caleidoscopio identitario con las ofertas educativas, emerge un universo con altos grados de complejidad. Son palpables diferencias y coincidencias entre los educadores judíos de Argentina y México; algunas de las diferencias pueden ser parcialmente explicadas por la magnitud variable de las distintas identificaciones y orientaciones ideológicas, pero también por el perfil sociodemográfico de los educadores en cada país.

Las principales convergencias y divergencias se ubican en los siguientes aspectos:

- Los educadores de México ocupan el primer lugar en indicadores en adhesión con los principios de identificación judía; Israel y otros países se ubican en un lugar intermedio, y Argentina siempre en un sitio más bajo.
- En México y en Argentina (aunque sobre todo en este último), hay coincidencia en la identificación con el destino común del pueblo judío y una marcada identificación como parte de la comunidad judía local y latinoamericana en particular, además de la cercanía sentida hacia Israel y su independencia.

En todos los casos, la identidad dominante es la de ser judío; esto es más acentuado en México que en Argentina. Respecto a la variación de la intensidad de las identidades, los educadores de todos los países reportan que su identidad judía es la que más se ha fortalecido y mantiene un significado y relevancia central: sin importar país u orientación ideológica de la institución, la identidad judía es una de las dimensiones más importantes, por sobre identidades alternativas, aun cuando la articulación entre las diversas dimensiones pueda variar a lo largo del tiempo.

- En cuanto a la identificación personal con Israel, en todos los países la mayoría se identifica como sionista, aunque en México fue menor la proporción debido a la gran presencia de la orientación Jaredí. En todos los países hay acuerdo respecto a la preocupación por la seguridad de Israel y la importancia de mantener su relación con la diáspora (más marcado en México), pero no así con la idea de brindar apoyo financiero a Israel; en Argentina es donde se manifiesta mayor desacuerdo con esta idea.

Por otro lado, encontramos que los factores decisivos del perfil del educador judío que se pronuncia más identificado con Israel son, en el aspecto sociodemográfico, la edad, la educación universitaria y tener una pareja de origen judío; mientras que otros rasgos sociodemográficos como el estado civil, el número de hijos o el ingreso no resultaron relevantes para explicar una mayor cercanía con Israel.

Una reflexión adicional en cuanto a género se exige. Los distintos métodos aplicados no muestran los mismos resultados: este factor no fue significativo en el análisis de efectos principales sobre la identificación con Israel, pero interactúa negativamente con la variable educación universitaria y con cónyuge o pareja judía. La presencia desproporcionada de mujeres en la muestra hace más difícil evaluar el efecto de género en la afinidad con Israel. Como fue señalado, es posible que la feminización sea un patrón actual en la educación judía latinoamericana, al tiempo que quizás las mujeres que trabajan en este campo desafían sus roles tradicionales en la transmisión de cercanía con Israel. Pero queda por ser investigado en un estudio futuro.

Adicional a esos factores sociodemográficos comprobamos que un predictor decisivo es la ideología sionista. Considerando que en todos los países se reportó una mayoría de educadores sionistas (más del 50%), se puede entender que en general Israel sigue siendo un referente de identificación importante entre los educadores judíos latinoamericanos, aun cuando entre algunas orientaciones ideológicas en la región la proporción de quienes se identifican personalmente con Israel como centro nacional tiende a disminuir. Por otro lado, la identificación con Israel toma distintas modalidades de acuerdo con el asunto particular del que se trate (Jerusalem, solidaridad, solución política) y según el sector ideológico particular y país de origen— tal como lo muestra la investigación del educador judío.

Nuestro estudio también muestra cómo distintos referentes y opciones —creencias, actitudes y valores— componen la pertenencia al pueblo judío (*Jewish Peoplehood*). Esta configuración de los componentes principales de identificación judía o campos especializados de identificación —que son complementarios, pero también en cierta medida son contrastantes— puede describirse como una especie de patrón circular de sectores contiguos: (1) Orientado hacia el ciclo de vida; (2) Normativo-ritual; (3) Cognitivo-educativo; (4) Comunal-voluntario-filantropico; (5) Cívico-cultural-histórico; (6) Israel-solidaridad; y de aquí de regreso al ciclo de vida. La posición central en este espacio circular está ocupada por un sentido genérico de *Jewish Peoplehood*. La presencia en el espacio público no judío surge como un componente adicional de identificación judía.<sup>39</sup>

Tras el análisis que hemos realizado, emerge como elemento integral de la problemática educacional el que junto a la riqueza y complementariedad de las opciones de identificación judía, se perfilan riesgos de polarización entre quienes de modo sumario hemos identificado como los tres tipos fundamentales. Este escenario llama nuestra atención en la medida en que tal como se expresa en la educación, podrían estrecharse el consenso y reducirse las convergencias en la construcción de la convivencia colectiva.

De hecho, en la investigación fueron abordadas características

39 Elaborado originariamente por Sergio DellaPergola, “Distancing, Yet One”, *Contemporary Jewry* XXX 2-3 (2010): 183-190.

adicionales de las dinámicas identitarias arrojando luz sobre el modo como las identificaciones ideológicas y religiosas cruzan fronteras comunitarias y de países y conectan entre sí a las comunidades. Destaquemos que la investigación tuvo como prisma analítico el carácter transnacional del mundo cultural y educativo judío que al tiempo que se ve condicionado por circunstancias locales, tal como se ve en las diferencias entre las comunidades de educadores de Argentina, México y los que residen en otros países, refleja y modela los modos de comunicación entre educadores de la misma corriente ideológica en un ámbito transespacial. En una perspectiva histórica, hemos subrayado cómo el construir una hegemonía sionista implicó insertarse en espacios comunitarios que desarrollaron lazos con el mundo judío y con el Estado de Israel. Junto al común denominador y las posibilidades de interacción global que han encontrado en Israel un centro de referencia, asistimos hoy a la emergencia de otros centros, si no ideacionales, sí de interconexiones prácticas y de intercambio, en primer lugar, en los Estados Unidos y de manera subsidiaria en el continente mismo. La vieja noción de una identidad colectiva homogénea y unívoca es desafiada por la amplitud, variedad y riqueza de marcos y referentes que generan múltiples identidades que compiten entre sí en un sistema global. En él se construyen los vínculos cambiantes y diferenciados entre las comunidades judías y con Israel, en cuyo seno la educación y los educadores judíos desempeñan un rol central

### **Agradecimientos**

Este artículo está basado en la investigación *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional*, dirigido por Sergio Della Pergola, Judith Bokser Liwerant, Yossi Goldstein y Leonardo Senkman. Esta se llevó a cabo en el Centro Liwerant para el Estudio de América Latina, España, Portugal y sus comunidades judías, en coordinación con la AMIA y el Vaad Hajinuj de Argentina así como la Universidad Hebrea y el Vaad Hajinuj de México, y contó con el apoyo del Fondo Pincus para la Educación Judía en la Diáspora. Nuestro agradecimiento a los

coordinadores regionales, Frida Staropolsky, Anita Weinstein y Demián Caplan; a Yael Siman, investigadora asociada; a Daniel Fainstein, rector de la Universidad Hebrea; a Maya Shorer Kaplan así como a Dikla Mark y Marcelo Dorfsman, en el relevamiento y procesamiento de datos; a los equipos de trabajo en México y Argentina.

Especial agradecimiento en la edición y publicación de la investigación, así como por su apoyo en este artículo, a Lorena Pilloni.

## Anexo

**Cuadro A. Educadores por importancia de principios de identidad judía selectos, por país\* (opción más alta), (porcentajes)**

<b>Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)</b>	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
Total según países	24	70	3	4	100
Circuncidar a los hijos varones	64,1	91,3	61,5	87,0	79,6
Celebrar bar/bat mitzvá a los hijos	62,8	89,5	55,8	87,0	77,9
Ser enterrado en un cementerio judío	57,9	87,9	55,8	74,1	74,6
Enviar a los hijos a escuelas judías	56,3	82,8	69,2	66,7	71,6
Casamiento por jupá	52,7	84,1	44,2	68,5	69,8
Conformar un hogar/familia judía con ambos cónyuges judíos	47,8	85,8	50,0	68,5	69,2
Sentir la pertenencia al pueblo judío (Klal Israel)	57,4	71,7	76,9	61,1	66,2

<b>Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)</b>	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
Luchar contra la discriminación y el antisemitismo	61,2	62,7	55,8	59,3	61,7
Solidarizarse con Israel	53,5	63,0	71,2	70,4	60,3
Recordar el Holocausto/ Shoah	59,7	59,7	63,5	63,0	60,0
Creer que la entrega de la Torá fue un hecho histórico que compete a todas las generaciones judías	42,4	74,5	34,6	46,3	59,3
Creer en Dios	37,5	74,2	30,8	42,6	57,0
Ejercer la solidaridad judía (Kol Israel arevim ze le ze)	37,2	68,8	51,9	53,7	55,6
Construir mi identidad a partir del legado intelectual y cultural del judaísmo	46,3	60,5	69,2	59,3	55,6
Estar afiliado a una comunidad o institución judía	33,9	72,0	23,1	53,7	54,6
Considerar a Israel como el centro del mundo judío	42,9	61,0	69,2	50,0	54,2
Asumir a Jerusalem como centro espiritual del mundo judío	40,8	61,3	44,2	40,7	51,9
Conocer la historia judía	46,3	53,5	67,3	48,1	51,2



<b>Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)</b>	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
Observar las festividades judías	38,0	59,2	28,8	40,7	49,0
Comprometerse con la justicia social, aspirando a un mundo mejor (Tikún Olam)	40,3	55,1	44,2	42,6	48,5
Estudiar y hablar el idioma hebreo	40,6	48,7	76,9	55,6	47,4
Interesarse por las comunidades judías en el mundo (Klal Israel)	30,7	51,4	57,7	40,7	43,6
Realizar Tzedaká	21,4	46,9	17,3	31,5	35,3
Hacer trabajo voluntario en marcos judíos	24,5	40,6	23,1	25,9	33,1
Creer que la Torá es un principio rector en mi vida	14,2	46,1	15,4	25,9	31,9
Observar y realizar las mitzvot	11,9	44,8	13,5	22,2	30,1
Expresarse como parte de un grupo judío en el espacio público nacional	19,6	36,0	30,8	24,1	29,1
Realizar filantropía para causas judías	10,9	34,5	13,5	22,2	24,1
Vivir/experimentar el judaísmo como una dimensión de mi vida privada sin necesidad de participar en instituciones comunitarias	15,5	31,5	17,3	13,0	24,0

<b>Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)</b>	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
Hacer trabajo voluntario en marcos no judíos	15,2	19,3	7,7	16,7	17,1
Participar en círculos de estudio judaico fuera de los marcos educativos tradicionales (por ejemplo Limud o Yok)	11,6	19,3	19,2	14,8	16,2
Vivir en Israel	8,0	15,2	76,9	9,3	15,3
Realizar filantropía en causas no judías	5,9	16,9	5,8	9,3	11,9
Estudiar la Cábala	3,1	7,0	3,8	5,6	5,3

\* Resaltadas las opciones que atrajeron 50% o más de las respuestas.

Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional (TNJE)*, 2012-2013.

**Cuadro B. Educadores por importancia de principios de identidad judía selectos, por orientación ideológica de las instituciones\* (opción más alta), (porcentajes)**

<b>Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)</b>	<b>Jaredí</b>	<b>Ortodoxa</b>	<b>Conservadora + Reformista</b>	<b>Tradicionalista</b>	<b>Humanista secular</b>	<b>Plural + Otra</b>	<b>Total</b>
Circuncidar a los hijos varones	98,5	93,2	76,5	84,3	47,5	65,2	79,6
Celebrar bar/bat mitzvá a los hijos	97,7	88,4	76,5	82,5	44,6	63,5	77,9
Ser enterrado en un cementerio judío	95,4	91,1	67,9	79,7	40,6	63,8	74,6
Enviar a los hijos a escuelas judías	94,6	87,1	65,0	74,5	45,5	57,4	71,6
Casamiento por jupá	95,4	86,8	64,6	74,0	35,6	51,7	69,8
Conformar un hogar/familia judía con ambos cónyuges judíos	98,4	85,7	61,7	74,1	31,7	54,3	69,2
Sentir la pertenencia al pueblo judío (Klal Israel)	88,5	78,1	57,4	65,6	53,5	59,1	66,2

Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)	Jaredí	Ortodoxa	Conservadora + Reformista	Tradicionalista	Humanista secular	Plural + Otra	Total
Luchar contra la discriminación y el antisemitismo	46,9	59,3	63,9	71,6	51,5	60,0	61,7
Solidarizarse con Israel	47,7	71,0	57,8	62,8	55,4	65,2	60,3
Recordar el Holocausto/Shoah	52,3	63,9	59,2	64,0	54,5	60,9	60,0
Creer que la entrega de la Torá fue un hecho histórico que compete a todas las generaciones judías	96,2	76,0	49,8	64,2	23,8	38,3	59,3
Creer en Dios	98,5	77,0	46,9	61,1	17,8	32,8	57,0
Ejercer la solidaridad judía (Kol Israel arevim ze le ze)	79,7	61,4	50,2	48,6	55,4	52,2	55,6
Construir mi identidad a partir del legado intelectual y cultural del judaísmo	90,1	68,3	47,7	52,8	35,6	43,5	55,6
Estar afiliado a una comunidad o institución judía	73,6	62,5	47,3	65,7	25,7	38,8	54,6

Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)	Jaredí	Ortodoxa	Conservadora + Reformista	Tradicionalista	Humanista secular	Plural + Otra	Total
Considerar a Israel como el centro del mundo judío	65,1	63,7	45,5	59,2	43,6	47,8	54,2
Asumir a Jerusalem como centro espiritual del mundo judío	72,9	63,0	45,5	57,2	32,7	33,0	51,9
Conocer la historia judía	60,6	58,2	46,6	46,9	51,5	53,9	51,2
Observar las festividades judías	97,0	65,3	44,0	44,2	17,8	24,3	49,0
Comprometerse con la justicia social, aspirando a un mundo mejor (Tikún Olam)	68,5	50,3	44,4	47,7	44,6	38,8	48,5
Estudiar y hablar el idioma hebreo	64,6	49,3	39,4	45,8	48,5	48,3	47,4
Interesarse por las comunidades judías en el mundo (Klal Israel)	68,5	56,9	37,7	38,2	29,7	38,3	43,6
Realizar Tzedaká	83,3	49,0	26,4	29,8	13,9	17,2	35,3

Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)	Jaredí	Ortodoxa	Conservadora + Reformista	Tradicionalista	Humanista secular	Plural + Otra	Total
Hacer trabajo voluntario en marcos judíos	51,5	37,0	32,5	31,7	25,7	19,0	33,1
Creer que la Torá es un principio rector en mi vida	91,7	50,3	21,3	23,9	4,0	9,6	31,9
Observar y realizar las mitzvot	94,7	47,6	18,8	21,1	4,0	6,0	30,1
Expresarse como parte de un grupo judío en el espacio público nacional	45,2	34,7	26,0	29,1	15,8	23,5	29,1
Realizar filantropía para causas judías	40,7	31,2	20,3	24,8	9,9	17,2	24,1
Vivir/experimentar el judaísmo como una dimensión de mi vida privada sin necesidad de participar en instituciones comunitarias	40,6	25,9	18,8	25,7	17,8	16,5	24,0
Hacer trabajo voluntario en marcos no judíos	11,1	12,4	23,5	19,2	17,8	8,6	17,1

Q 77. ¿En qué medida los siguientes principios son importantes para su identidad judía? Totalmente (4)	Jaredí	Ortodoxa	Conservadora + Reformista	Tradicionalista	Humanista secular	Plural + Otra	Total
Participar en círculos de estudio judaico fuera de los marcos educativos tradicionales (por ejemplo Limud o Yok)	33,9	23,1	15,2	10,6	10,9	9,6	16,2
Vivir en Israel	20,0	16,6	10,8	12,3	17,8	24,3	15,3
Realizar filantropía en causas no judías	8,0	12,6	13,5	15,1	6,9	7,8	11,9
Estudiar la Cábala	7,8	5,6	5,1	7,0	1,0	2,6	5,3

\* Resaltadas las opciones que atrajeron 50% o más de las respuestas.

Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional (TNJE)*, 2012-2013.

**Cuadro C. Educadores de acuerdo con las declaraciones relacionadas con ser judío y otras identificaciones selectas, por país\* (opción más alta), (porcentajes)**

<b>Q 82. Indique en qué medida las siguientes afirmaciones reflejan sus identidades Totalmente (4)</b>	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
Total según países	37	54	4	5	100
Me identifico con el destino común del pueblo judío	53,9	73,4	69,2	67,3	65,9
La impunidad de los ataques terroristas a la Embajada de Israel y a la AMIA me afecta como judío y argentino/mexicano u otro país de América Latina	75,1	52,0	48,1	59,6	60,5
Conmemorar la Independencia de Israel (Yom Haatzmaut) y recordar a los caídos en los conflictos de Israel, y a las víctimas del terrorismo (Yom Hazikaron) es importante y significativo para mí	60,6	52,4	73,1	63,5	57,0
Me siento parte de la comunidad judía argentina/mexicana/otro país latinoamericano	51,5	64,2	3,8	25,0	54,7



Q 82. Indique en qué medida las siguientes afirmaciones reflejan sus identidades Totalmente (4)	Argentina	México	Israel	Otros	Total
Cantar el himno nacional de Israel (Hatikvá) me es significativo y fortalece mi sentimiento de pertenencia judía	61,9	48,7	57,7	61,5	54,6
Recordar la Guerra de los Seis Dias/la Guerra de Yom Kipur es importante para mi identidad judía	39,4	40,9	28,8	32,7	39,3
La resolución de la ONU Sionismo=Racismo fue un duro momento y un hito histórico en mi identidad judía	37,8	38,2	26,9	42,3	37,7
Me importa que los países latinoamericanos participen en foros internacionales que discuten asuntos y diseñan políticas relacionadas con temas judíos e Israel (Ej. The International Holocaust Remembrance Alliance-IHRA)	35,1	34,2	25,0	42,3	34,5
Tengo interés en que el liderazgo comunitario de México/Argentina/otro país latinoamericano tenga representación y participación activa en organizaciones judías internacionales	33,0	33,8	15,4	38,5	32,8

<b>Q 82. Indique en qué medida las siguientes afirmaciones reflejan sus identidades Totalmente (4)</b>	<b>Argentina</b>	<b>México</b>	<b>Israel</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
Me es importante que las reuniones de las organizaciones internacionales judías se realicen en Argentina/México/otro país latinoamericano	22,5	27,2	5,8	19,2	24,1
Es parte de mi identidad conocer la historia de Argentina/México u otro país de América Latina	20,6	20,5	9,6	11,5	19,6
La literatura y el arte de México, Argentina u otro país latinoamericano me interesan	19,0	15,6	21,2	11,5	16,9
Cantar el himno nacional de mi país de origen fortalece mi sentimiento de ciudadanía	15,0	18,7	5,8	7,7	16,2
Me es importante que la selección de fútbol mexicana/argentina (u otro país de América Latina) tenga un lugar destacado en el mundial	15,0	11,1	9,6	11,5	12,5
Escuchar tango/música mexicana es parte de mi sensibilidad personal	10,2	12,0	17,3	9,6	11,5
Mi cultura es propiamente latinoamericana	11,0	8,0	1,9	5,8	8,7

\* Resaltadas las opciones que atrajeron 50% o más de las respuestas.

Fuente: Estudio *El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional* (TNJE), 2012-2013.

**Cuadro D. Selección de variables sociodemográficas  
y cercanía con Israel (porcentajes)**

		Cercanía con Israel		Total
		Cercano	Distante	
Educación universitaria*	Sí	95,0	5,0	100,0
	No	86,2	13,8	100,0
* $\chi^2 = 13,592$ , $df = 1$ , $p = 0,000$ , $\phi = 0,116$				
Enseñar Judaica**	Sí	96,2	3,8	100,0
	No	90,9	9,1	100,0
** $\chi^2 = 12,316$ , $df = 1$ , $p = 0,000$ , $\phi = 0,110$				
Cónyuge o pareja judía***	Sí	94,3	5,7	100,0
	No	81,8	18,2	100,0
*** $\chi^2 = 8,586$ , $df = 1$ , $p = 0,003$ , $\phi = 0,103$				
Movilidad****	Sí	96,2	3,8	100,0
	No	91,6	8,4	100,0
**** $\chi^2 = 9,556$ , $df = 1$ , $p = 0,002$ , $\phi = 0,097$				
País de residencia*****	Argentina	94,1	5,9	100,0
	México	92,7	7,3	100,0
	Israel	100	0	100,0
	Otros	100	0	100,0
***** $\chi^2 = 8,88$ , $df = 3$ , $p = 0,031$ , $\phi = 0,093$				

Fuente: cálculos propios con base en la Encuesta El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional (TNJE), 2012-2013,

Cuadro E. Efectos de Interacción

Variables – predictores (por tamaño del efecto)	Efectos principales		Los efectos persisten cuando se controla por...				
	Tamaño del Efecto	La afinidad es más elevada para...	Género	País de nacimiento	País de residencia	Estado civil	Niños
Educación Universitaria	0,116	Educadores con educación universitaria	Solo Mujeres	México, Argentina, Israel	México, Argentina	Casado/ pareja, divorciado/ viudo	Solo con niños
Enseña Judaica	0,110	Educadores que enseñan Judaica	SI (robusto)	México, Argentina, Israel	México, Argentina	Solo casado/con pareja	Solo con niños
Cónyuge o pareja judía	0,103	Educadores que tienen un cónyuge o pareja judía	Solo mujeres	México, otros países	México, Argentina	Solo casado/con pareja	Solo con niños
Movilidad	0,097	Educadores que son móviles	SI (robusto)	Solo México	Todos, excepto Argentina	Solo casado/con pareja	Solo con niños
País de Residencia	0,093	Educadores que viven en México	NO (espurio)	NO (espurio)	N/A	Solo casado/con pareja	NO (espurio)
País de nacimiento	0,089	Educadores que nacieron en Argentina	NO (espurio)	N/A	NO (espurio)	Solo divorciado/ viudo	NO (espurio)

Fuente: cálculos propios con base en la Encuesta El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional (TNJE), 2012-2013.

**Cuadro F. Regresión OLS. Muy distante (1) a muy cercano (4) con respecto a Israel**

Variables/predictores (grupo de referencia en paréntesis)	Categoría	Regresión 1: Solo controles	Regresión 2: Solo el predictor principal	Regresión 3: Modelo completo
Educación universitaria			.110**	.002 (N/S)
Ideología del Estado de Israel (Ref.: otro)	Ideología sionista	0,343**		0,343**
Educación universitaria *género (interacción)		0,220*		0,219***
Edad		0,215**		0,216**
Género (Ref.: hombre)	Mujeres	-0,206*		-0,205*
Enseñanza de Curso o Materia (Ref.: enseñar estudios generales)	Enseñar Judaica	0,158**		0,158**
Cónyuge o pareja (Ref.: cónyuge o pareja no judía)	Cónyuge/pareja judía	0,158**		0,158**
Movilidad (Ref.: se quedó en casa)	Se fue de casa	0,134**		0,136**
País de nacimiento (Ref.: todos los demás países combinados)	Nació en México	-0,100*		-0,100*
Educación universitaria *edad (interacción)		-0,161***		N/S
Constante		2,339	3,321	2,336
R cuadrada ajustada		.294	0,011	.293
N		800	987	797

\*p < .05 \*\*p < .01 \*\*\*p < .1

Nota: En este cuadro, las betas estandarizadas están incluidas en cada uno de los modelos

N/S=No significativo

Cuadro G. Variables asociadas con afinidad con Israel (no ponderado)

Predictor principal	Variables/ predictores (grupo de referencia en paréntesis)	Categoría	Regresión con controles (n=801)		Regresión con el predictor principal (n=1017)		Regresión en todos los predictores (n=798)	
			Odds ratio	p-value	Odds ratio	p-value	Odds ratio	p-value
	Educación universitaria (Ref.: no educ. univ.)	Realizó estudios univ.			3,060	.000	2,649	.027
Controles	Ideología sionista (Ref.: Otro)	Ideología sionista	8,095	.000			7,356	.000
	Cónyuge o pareja (Ref.: no judía)	Cónyuge o pareja judía	3,637	.016			3,912	.011
	Enseña Judaica (Ref.: enseña estudios generales)	Enseña Judaica	3,020	.001			3,529	.000
	Edad		1,039	.005			1,030	.037
	Pseudo R2		Cox & Snell R2=.082 Nagelkerke R2=.221		Cox & Snell R2=.010 Nagelkerke R2=.029		Cox & Snell R2=.083 Nagelkerke R2=.226	